

Spanish
Sir, We Would See Jesus
63-1112

SEÑOR, QUISIERÁMOS VER A JESÚS

New York, New York, USA
12 de noviembre de 1963



www.messagehub.info

William Marrion Branham
"...en los días de la voz..." Apoc.10:7

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Aunque se ha hecho todo lo posible para proporcionar una transcripción y/o traducción íntegra precisa, los archivos de audio en inglés son la mejor representación de los sermones hablados por William Branham.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas.

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

SEÑOR, QUISIERÁMOS VER A JESÚS

- 1 Solo creed;
Solo creed, solo creed,
Todo es posible, solo creed.

Mientras inclinamos nuestros rostros ahora para orar, me pregunto ¿cuántos quisieran ser recordados? Solamente levanten su mano, y hagan saber su petición. Muy bien. Oremos.

- 2 Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos Contigo por esto, por el gran privilegio que tenemos de congregarnos otra vez antes de la Venida del Señor. Y oramos, Padre, que esta no sea solamente un reunión ordinaria, pero que sea una reunión en Ti, en los lazos de Tu amor y compañerismo. Oramos que Tú salves a cada uno que viene a la reunión. Llena con el Espíritu Santo a aquellos que lo han deseado tanto, Padre. Sana a cada persona enferma y afligida. Que podamos sentarnos en quietud y reverencia, esperando en Ti, y esperando la respuesta que viene en camino, por la que hemos orado tanto. Bendice a este pastor, al Hermano Vick, y al Hermano Boze y a todos los ministros, a todos nuestros amigos. Ahora nos encomendamos, junto con este edificio, a Ti. En el Nombre del Señor Jesús, que mientras estemos reunidos aquí, Tú nos uses para Tu gloria. Amén. (Pueden tomar asiento).

- 3 Es un privilegio estar aquí. Por mucho tiempo espere el momento en que... uno de los aspectos más destacados de... Tal como le dije al pastor, esta mañana, mi peregrinar era para encontrarme con el Hermano Vick, y para tener este tiempo de compañerismo con él y con Uds.

Yo no vengo a Nueva York muy seguido. Pareciera que es... Yo vivo en Tucson, Arizona, Uds. saben, y yo siempre ministro allá en el Oeste. Y nos estamos preparando ahora mismo para ir al extranjero, inmediatamente, para otro recorrido por casi todo el mundo. Y entonces al ver que iba a tener la oportunidad de venir a Nueva York antes de ir para allá, ciertamente que lo considero un gran privilegio y una bendición de Dios el estar aquí con Uds.

- 4 Ahora, no he venido, como Uds. lo saben desde antes, representando alguna cierta iglesia o alguna cierta denominación, o algún credo. Yo solamente amo al Señor, y soy uno de Uds., así que solo estamos aquí para servirle a Él. Y miren, nosotros le servimos a Él como...

Uds. dicen: "Bueno, a medida que Ud. nos habla, Hermano Branham, lo estamos haciendo, y... y le servimos al Señor". Bueno, cuando Uds. lo creen en respuesta, y juntos servimos al Señor. Los dos juntos hacemos la

unidad.

5 Uds. saben, yo solía trabajar de electricista. Y me vine a dar cuenta que uno puede tener un cable con bastante corriente, pero no será efectiva hasta que esté a tierra. Así que cuando esté a tierra, entonces Uds. obtendrán resultados, la corriente. Así que nosotros.... Tenemos que tener ambas partes del cable, para... para hacer que funcione correctamente.

Y si en algún momento se habla muy bonito, pero no hay nadie para creerlo, entonces no será efectivo. Pero si hay alguien para creerlo, entonces resulta muy efectivo. [Un hermano dice: "¡Nosotros lo creemos!". Trad.] Gracias, hermano. Eso es bueno. Me gusta eso: "Nosotros lo creemos". Es por eso por lo que estamos aquí.

6 En realidad creo que estamos enfrentando simplemente un gran evento. Yo... yo confío que sea la Venida del Señor. Ha llegado a ser... Nosotros sabemos que algo tiene que ceder, el mundo se encuentra bajo demasiada tensión. Y algo está mal. Todos saben eso. Y yo... yo creo que estamos enfrentando una cosa grande, y yo creo, con todo mi corazón, que es la segunda Venida del Señor Jesús. Y confío que Él derramará Su Espíritu sobre nosotros y que nos revelará las cosas que debemos hacer para estar preparados para Su venida.

7 Ahora, me doy cuenta, al venir aquí con el Hermano Vick, y estos hermanos... Yo... Es un gran trabajo, porque han estado aquí muchos hombres grandes, oradores de gran influencia. Estaba escuchando al Hermano William Booth-Clibborn, en una ocasión, y comentaba que había llevado a cabo una reunión muy larga en la Iglesia de la Roca. ¿Lo dije bien? Es la Iglesia de la Roca. Y yo la llamo: "La iglesia de la piedra", todo el tiempo. Así que es todo lo que yo... Y por lo tanto, y muchos otros grandes hombres que han visitado este lugar. Y yo mismo había anhelado estar en la iglesia. Y conocer hombres... O venir al púlpito en donde la gente ha escuchado a hombres como esos, y el pastor de Uds., el Hermano Boze, el doctor Lee Vayle, y muchos de esos grandes ministros, eso como que... como que me hace sentir muy pequeñito. Pero estoy aquí para hacer mi parte en esto. Tal vez este dedo se sienta muy pequeñito comparado con la mente, pero sin embargo tiene que... tiene que seguir siendo un dedo. Veán, nosotros... nosotros debemos de tenerlo.

8 Así que ahora solamente un pequeño texto que nos es familiar, para no quedarnos demasiado tiempo, un pequeño texto que normalmente introduzco en la reunión, y en cada ocasión trato de abordarlo de manera diferente.

Vamos a tener una línea de oración, esta noche, para orar por los enfermos en una... en una línea de oración. Y mi hijo, lo cual conocí unas

nuestros medios, Jesucristo llevando a cabo las cosas que Él hizo cuando estuvo aquí en la Tierra. ¡Oh Dios, ten misericordia!

129 Y, Satanás, tú ves las manos de esta gente puestas unos sobre otros. Tú eres un ser derrotado. Ya no puedes mantener más a estas personas. Yo te ordeno, en el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, que dejes ir a esas personas y que salgas fuera de ellas. Sal fuera, enfermedad y aflicción, de estas personas. Te conjuro, en el Nombre de Jesucristo, que las dejes.

¡Créanlo ahora con todo su corazón! Si Uds. lo creen, pónganse de pie ahora y acéptenlo. Levanten sus manos a Dios y digan: "Yo ahora acepto mi sanidad, yo lo creo". Ahora levanten sus manos y denle a Él alabanza, digan: "Gracias, Señor Jesús".

Todo es posible, solo creed;

Solo creed, solo creed,

Todo es posible, solo creed.

lindas... unas personas de la iglesia la piedra, esa mañana, la Iglesia de la Roca, discúlpeme. El Hermano Boze me dijo que era por causa que en el Oeste, la razón por la que la llamo una... una piedra, allá en aquel lugar le llaman piedra, aquí le llaman roca. Así que al conocer a esta gente tan fina, y ellos... pusimos todo en orden, yo dije: "Ahora, yo iré para allá". Y ellos me dieron un montón de tarjetas de oración, les dije: "Tome estas y permita que mi hijo las reparta, para que podamos orar por los enfermos". Bueno, él no sabía que lo íbamos a hacer de esa manera, así que él y unos de los hermanos se fueron, y no llegaron a tiempo para repartir esas tarjetas. Pero me supongo que ellos ya anunciaron alguna manera en que las estarán repartiendo mañana, como sea que lo hagan, como es que las van a repartir mañana.

9 Pero entonces pensé, esta noche, en una pequeña introducción sobre lo que queremos hablar.

Ahora, mucha gente, al hablar de... de sanidad Divina o de cualquier otro tema en la Biblia, lo primero que encontramos, el obstáculo más grande, es, que la gente trata de entablarlo ya sea muy atrás en tiempo pasado o en el tiempo futuro, o tan alto que nadie puede alcanzarlo. Ahora eso es solamente el diablo haciendo eso.

Porque, la Biblia dice: "Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Él siempre permanece Dios. Y Él es igual de grande con Su pueblo, cuando encuentra creyentes el día de hoy, como Él siempre lo ha sido. Y... y yo creo que la Palabra es esta Biblia, que es la Palabra de Dios, ni más, ni menos. Yo sé que Dios puede hacer cosas que Él no ha escrito en la Biblia, porque Él es Dios. Siempre y cuando sepa y vea que lo que Él está haciendo, Él lo ha escrito aquí, lo que Él dijo que haría, entonces yo sé que estoy correcto, de esa manera. Y así que Él... Sí, si Él cumple tanto de eso, será suficiente para mí, porque yo lo veo allí que: "Mas él herido fue por mis rebeliones, molido por mis pecados; el castigo de mi paz fue sobre él, y por su llaga yo fui curado". Así que con eso queda concluido el viaje para mí.

10 Y... y Él lo prometió, que nosotros... Que Él nos levantaría en el día final, así que estamos esperando que llegue ese tiempo. Muchos santos preciosos están esperando, por supuesto, esa hora.

Ahora, esto, Dios tiene que juzgar a la... a la gente, del mundo. Nosotros creemos que viene un día cuando Dios juzgará al mundo por Jesucristo. Ahora, tiene que haber una norma, en algún lugar, por la cual Él la juzgará.

Bueno, la razón es porque mucha gente hoy en día pudiera decir: "bueno, yo soy...", aún gente que dice que es: "Cristo", y: "Yo soy Cristo", y "Yo soy de Cristo", y: "esta denominación es de Cristo, o, esta otra

denominación". Sería un poco confuso si no hubiera alguna norma.

Ahora si yo fuera a preguntarle a la gente Católica en el edificio, esta noche: "¿Qué cree Ud.? ¿Por medio de qué cree Ud. que Dios juzgará al mundo?".

Ellos dirían: "Bueno, por la norma de la iglesia Católica".

11 Yo pudiera preguntar tal vez a uno de otra denominación. Pues, ellos me dirían: "Pues, por la norma de nuestra iglesia". Pudiera ser que ellos no... no lo confiesen directamente, pero nuestras acciones prueban que eso es lo pensamos. Pero entonces, ¿cuál iglesia estaría correcta? Vean, nosotros no sabríamos a donde irnos. Y luego no es por ningún cierto grupo, ninguna iglesia, ninguna denominación.

Va a ser por Su Palabra. Vean, esa es la norma. ¿Ven? Porque Él dijo en 1 de Juan, en San Juan capítulo 1: "En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Y la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Así que Esta es una cosa por la cual Él puede juzgar al mundo, a la que todos nosotros tendremos que dar cuenta, este Libro. Así que confío que Dios nos abrirá este Libro, esta semana, con Mensajes Evangelísticos, y en las interpretaciones que Él nos dará, Él Mismo, de Su Palabra, exactamente como está escrito, y que nos la interprete, y luego que se muestre Él Mismo vivo entre nosotros, para... para... para hacer eso.

Ahora hay muchas cosas que pudiéramos decir. Y los hombres pueden decir cualquier cosa, me imagino, que deseen decir. Pero que Dios lo diga, eso lo hace correcto. Y luego si Dios lo dice, y luego regresa y prueba que Él lo dijo, entonces no cabe la menor duda, todo está bien.

12 Ahora vayamos, si Uds. quieren irnos siguiendo en estos textos Escriturales; me doy cuenta que... yo creo que están colocando una cinta aquí mismo. Y creo que ahora, antes de leer, que también habrá...

Estoy programado para predicar el domingo, ¿es eso correcto, Hermano Vick? [El Hermano Vick dice: "Correcto". Trad.] ¿El domingo por la mañana o por la noche? ["Por las noches, toda la semana".] Por las noches, toda la semana. ["Sí"] Y no habrá servicio durante el día, no habrá servicios en el día. Muy bien. Ahora, y entonces nosotros tendremos...

¿A cuántos les gustaría tener un servicio de sanidad, que oremos por los enfermos? Veamos sus manos, de esa manera. ¡Oh, vaya! Es en la... en la mayoría, por mucho, yo creo que un noventa y nueve punto nueve por ciento. Eso es casi... Bueno, muy bien. Pero nosotros vamos a...

13 Ahora, sanidad Divina no es todo el Mensaje. Jesús puso... Yo creo que ellos reclaman que un ochenta por ciento de Su ministerio fue sanidad Divina. Pero como el... el fallecido hermano Bosworth... Muchos de Uds.

Su Presencia. Eso está bien. Muchos, esto está bien. Dios le bendiga. Dios le bendiga, hermana. Dios le bendiga, muy atrás, el hombre ya se paró, levantó sus manos. Dios le bendiga. Y Dios le bendiga a Ud. Eso es bueno. Dios le bendiga. Eso es maravilloso. Eso está bien. Tómenlo a Él ahora mismo.

125 Recuerden, ahora mismo, en el Nombre de Jesucristo, no hay vida aquí que pueda esconderse de Dios ahora mismo, que no pueda Él revelármelo exactamente. Uds. saben eso, muchos de Uds. han estado; todos Uds. que han estado antes en las reuniones, y que lo han visto tomar turnos de manera masiva, digan "Amén". [La congregación dice: "Amén". Trad.] Seguro. Uds. saben que es la verdad. Y ahora mismo, yo sé que hay gente aquí que deberían de rendirse ellos mismos a Cristo. Por favor háganlo. Por favor háganlo mientras Uds.... mientras tienen la oportunidad, en su Divina Presencia. ¡Oh, revisen! Pudiéramos estar más tarde de lo que pensamos, ahora mismo.

126 Cuando Él, Su augusta Presencia, viene y nos bendice, y lo prueba por medio de la Escritura, aquí está Él, una Palabra confirmada. Ocho o diez personas de aquí, fueron sanadas, sentadas aquí. Y hay más. Si pueden tomar mi palabra, como Su siervo, esa Luz que ven Uds. en la fotografía que la ciencia tiene aquí en Washington, D.C. como: "El único Ser sobrenatural que ha sido fotografiado", esa Luz está simplemente dando vueltas por el edificio, vueltas y vueltas, vueltas y vueltas. Ahora, eso es correcto.

127 Ahora Uds. crean. Jesucristo dijo, las últimas Palabras que Él dijo cuando partió de la Tierra: "Estas señales seguirán a los que creen. Si pusieren las manos sobre los enfermos, ellos sanarán".

"Y Él fue recibido arriba en Gloria. Y ellos fueron a todas partes, predicando, el Señor trabajando con ellos, confirmando la Palabra con señales que les seguían".

Oren unos por otros mientras yo oro por Uds. desde este púlpito.

128 Señor Jesús, el Hijo de Dios que resucitó de entre los muertos, al tercer día, la muerte y el infierno no pudieron retenerlo. Él ascendió a lo Alto, se sentó a la diestra de la Majestad en las Alturas, donde vive para siempre para hacer intercesiones en base a nuestra confesión. Y ahora, y Su Presencia vital aquí en la forma del Espíritu Santo, que ha hecho la obra y ha percibido los pensamientos en los corazones de la gente, les dijo sus enfermedades, los pronunció sanos. Oh, Dios, el ver Tu gran obra poderosa; el saber que en este día tan enredado, tan mezclado, lleno de política, lleno de política de iglesia, lleno de todo tipo de cosas, sin embargo el Dios viviente está presente ahora mismo entre nosotros esta noche. No discursos, nada más que la evidencia, el Espíritu Santo, en

Recuerden ahora, si Ud. no cree, tenga mucho cuidado, porque estas enfermedades se pasan de una persona a otra. Nosotros sabemos eso. Lo leemos en la Biblia, cuando espíritus malignos salieron de uno para irse a otro. Y vemos que todos... Muchos de Uds. han estado en las reuniones y lo han visto. Si eso es correcto, digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén". Trad.] Seguro, personas quedan paralizadas, y se quedan mudan, mueren, justo allí en la reunión, de todo.

122 Ahora en la manera que esté orando, no ore por Ud. mismo. Ud. ore por la persona donde está su mano. Vean, Ud. ore por ellos.

Ahora si hay una persona aquí, mientras ellos están conectados de esa manera, que no sea Cristiana, y que quiera aceptar a Cristo como su Salvador, lo pueden hacer con tan solo poniéndose de pie, diga: "Yo quiero aceptar a Jesús como mi Salvador, ahora mismo, en Su Presencia. Yo quiero ponerme de pie, para mostrarle a la congregación, que soy un testimonio a Jesucristo. Yo lo acepto ahora mismo, como mi Salvador". Si nunca han hecho esto antes, Ud. tiene el privilegio de pararse ahora. El hará... Ud. póngase de pie ahora por Él, Él se parará por Ud. después cuando Ud. esté en el Tribunal del Juicio. Si Ud. no es Cristiano, acéptelo ahora.

123 Y ahora Uds. que tienen sus manos unos sobre otros, oren unos por los otros. Ahora recuerden, ellos están orando por Uds. Uds. oren por ellos. Ahora yo voy a orar aquí arriba, junto con Uds., por toda esta gente.

Dios le bendiga en la parte de atrás, mi hermano. Dios del Cielo, sé misericordioso. Eso está muy bien, es una cosa con valentía. Pudiera haber alguien más que se pondrá de pie, diga... Jesús lo conoce. "Nadie puede venir...". Dios le bendiga hermana. Eso está bien.

Solamente vean la Presencia de Jesucristo viniendo a la reunión y hacer exactamente lo que Él hizo en la Escritura. Es totalmente imposible que un hombre haga eso. Se necesita el Espíritu para hacer eso.

Ahora si Uds. lo quieren llamar igual como los fariseos: "Un espíritu del maligno", entonces Uds. recibirán esa recompensa.

Y si Uds. lo llaman: "El Espíritu de Dios", entonces acéptenlo. Acéptenlo como su Salvador, porque Él es Jesucristo, el único Salvador del mundo. Y Él es... Él es el Hijo de Dios, que murió por Uds., Él está aquí en esta noche en la persona del Espíritu Santo. Él todavía es Jesús, todavía es Jesucristo en la persona del Espíritu Santo, lo cual es Cristo en la forma de Espíritu. Y si nunca lo han aceptado como Su Salvador, se pondrían de pie, Uds. saben, y Él dará testimonio de Uds. si Uds. dan testimonio de Él.

124 Algunos se pusieron de pie. Si hay alguien más, rápidamente antes de orar; Dios le bendiga. Dios le bendiga. Dios le bendiga, y a Ud. a Ud. en

conocieron al Hermano F. F. Bosworth, un hombre piadoso y santo. Él solía decir que: "Sanidad Divina es sólo la carnada en el anzuelo. Uno nunca le muestra el anzuelo al pez, le muestra la carnada". Y él... Así que... por lo tanto sanidad Divina es algo menor. Y Ud. nunca podrá hacer algo mayor de algo menor, pero lo lleva a algo mayor. Así que, nosotros... nosotros podemos ver esto.

Y la Biblia es la Verdad, cada Palabra. Y yo siento que podemos pender nuestra alma en cualquier Palabra de esta Biblia. Es la Palabra de Dios, y yo pudiera no tener la suficiente fe para hacer que toda ella obre, pero en verdad creo que se puede hacer, si yo tengo la suficiente fe para creerlo. Sí, si ellos lo pueden creer.

14 Ahora, en el Libro de San Juan 12:20. Muchos de Uds. que han estado antes en las reuniones, este les será un texto muy conocido, porque yo lo uso a manera de introducción para lo que voy a decir el resto de la semana, y sobre lo que queremos estar hablando, y también en Hebreos 13:8. En San Juan 12:20

Había ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta.

Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús.

Y deseo tomar solamente cinco palabras de eso: Señor, Quisiéramos Ver a Jesús. Y luego en Hebreos 13:8

Él es el mismo ayer,... y hoy, y por los siglos.

15 Ahora, si Él es el mismo, y, nuestros corazones en esta noche, estoy seguro de estarme refiriendo a bastantes en esta reunión, que nuestros corazones están hambrientos de ver a Jesucristo igual como lo estuvieron aquellos griegos. Nosotros... Nadie puede escuchar de Él, que no quiera ir a verlo. Ha sido el deseo de mi corazón conocer la realidad.

Y el tener una... una... una amplia experiencia como que recompensa mi falta de educación, el relacionarme con otras religiones, tales como Buda, y los... los mahometanos, y diferentes tipos de religiones. Yo las he visto alrededor y alrededor del mundo, mientras viajo, yo las veo y las escudriño. Pero solamente hay una Verdadera que yo creo que es la correcta, esta es, la del Cristianismo, vean, y luego es... es la única que puede probar que el Fundador de esta religión no está muerto, Ahora yo...

16 Ellos llevan, tienen un caballo en la... o parado, mejor dicho, en la tumba de Mahoma, y ellos creen que un día él se levantará y cabalgará por todo el mundo en victoria. Y, pero él está muerto. Él ha estado muerto por varios cientos de años. Buda murió hace como dos mil trescientos años, él fue un filósofo en... en Japón... China.

Pero ahora nuestra religión, de Cristo, Él murió en efecto, Él tenía que morir para poder salvarnos. Pero nosotros mostramos una tumba vacía. Y ahora Su Vida, se refleja en nosotros, eso prueba que Él no está muerto, vean, y... y Sus promesas.

17 Ahora, por supuesto, si Ud. dice eso en una nación del extranjero, entre los mahometanos, ellos le dirán: "Sí, él refleja su vida en nosotros. Pero él nunca prometió nada, vean, de estas promesas". Pero él dice: "El Jesús de Uds. hizo estas promesas, ahora nosotros estamos esperando ver que sus maestros lleven a cabo lo que Él dijo que prometió". Veán, eso es lo que se está esperando.

Y allí fue en donde atraparon a nuestro Hermano Billy Graham, aquel maestro mahometano, bueno, sobre eso dijo: "Si este... Ud. traiga a tantos, y yo traeré a tantos, y yo haré con ellos lo mismo que Ud. hará".

Bueno, ese fue un gran reto. Pero un día él le hará ese reto a la persona equivocada y entonces, vean, será así. Ahora, yo puedo... yo puedo creer que... que Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.

18 Ahora, de acuerdo a las Escrituras, nosotros debemos ser "cartas leídas", de Él. La Biblia dice que nosotros somos "cartas leídas". Y si, esta noche, tuviéramos hambre y sed de ver al Señor Jesucristo, nosotros como creyentes Cristianos debemos de reflejar Su Vida, de tal manera, que sea Su completa representación. Nosotros debemos ser eso. Cada Cristiano debiera representar y reflejar la Vida de Jesucristo. ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: "Amén". Trad.] Y yo creo que cada Cristiano debe estar reflejando la Vida de Cristo. Él dijo, en San Juan 14:22: "Él que en Mí cree, las obras que Yo hago, también él las hará". Y entonces nosotros sabemos que eso es verdad, que nosotros somos Sus representantes. Y si reclamamos que Cristo vive en nosotros, y si Cristo vive en nosotros, entonces debemos de hacer como Cristo hizo. Nosotros debemos de reflejar Su Vida.

19 Qué si yo digo, esta noche, que la... que la vida de Shakes... ¿Qué si yo digo que la vida de Shakespeare vive en mí, o Ud. dice que la vida de Shakespeare vive en Ud.? Muy bien, Ud. escribiría los poemas que escribió Shakespeare, porque Shakespeare vive en Ud. ¿Qué si Ud. dice que la Vida de Beethoven vive en Ud.? Ud. sería el gran compositor que fue Beethoven, porque la vida de Beethoven vive en Ud. No es Ud. mismo, ahora Ud. es Beethoven o Ud. es Shakespeare.

Y luego si Cristo vive en Ud., allí lo tienen, miren, Ud. vive la Vida de Cristo. Veá, es de esa manera, si Él vive en Ud. Pero Ud. no puede vivir allí adentro con Él; Él tiene que vivir en Ud. Así es siempre, Él toma su lugar, y nosotros debemos de representarlo a Él en todos los aspectos.

20 Ahora encontramos que la primera iglesia lo representó a Él, como

que sé. ¿Ven?

119 Aquí está una dama en la parte final de... por aquí al final del la hilera. Justo entonces vi lo que sucedió, parece como que se reflejó a otra mujer ahora mismo. Es ella. Ella tiene problemas en la espalda, y ella... Tiene algo mal en su espalda.

Ponga su mano sobre la otra dama a un lado de Ud., ella también tiene algo mal en la espalda. Muy bien. Ella casi no se puede levantar y sentar.

La dama sentada a un lado suyo se está volviendo ciega, esta otra de este otro lado, se está volviendo ciega. Yo quiero que Ud. ponga sus manos sobre ella, también. Eso es correcto. Eso es correcto. Ahora créalo con todo su corazón, quedará terminado. Ahora observen lo que sucederá.

120 ¿Lo cree? Veo una sombra oscura colgando en la parte de atrás de aquí, sobre una pobre mujer. Ella se va a morir; ella tiene cáncer. Veá, si Dios no la toca, ella debe morir. Estoy seguro que ella... Dios, ayúdame. Sra. Katur, si Ud. lo cree con todo su corazón, Jesucristo la sanará. Lo cree. K-a-t-u-r, si lo puede creer con todo su corazón, Jesucristo la sana. Póngase de pie, dama, y dele la gloria a Dios. Muy bien, puede irse a casa y ser sanada. Yo nunca he visto a la mujer, en mi vida. Nunca la he visto, en mi vida. Ella es una total desconocida para mí.

Ud. dice: "Bueno, Ud. la llamó por su nombre".

Bueno, no es más que eso. Jesús llamó a Simón por su nombre, le dijo que su nombre era Simón, y cuál era el de su padre. ¿Es eso correcto? "Señores, quisiéramos ver a Jesús".

"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy y por los siglos". ¿No creen eso? ¿No creen que están ahora en Su Presencia? ¿Cuántos creen eso? [La congregación dice: "Amén". Trad.] ¡Ahora veremos a Jesús, a Jesucristo! Ahora, no fui yo quien sanó a esas personas. Ahora aquí va de nuevo. ¿Ven? Muy bien, solo tengan fe.

121 Les diré lo que deben de hacer ahora. Uds. creyentes pongan sus manos unos sobre otros, de esta forma, vean, pongan su mano sobre alguien a su lado. Jesús, voy a citar las últimas Palabras que Él dijo cuando dejó la Tierra: "Estas señales seguirán a los que creen". ¿Dijeron Uds. que creían? "Estas señales seguirán a los que creen".

Por supuesto, tenemos a creencia y tenemos incredulidad, mezclada. Siempre tenemos eso. Siempre hay tres clases de personas; creyentes, creyentes manufacturados, e incrédulos. Y tenemos eso, también. Pero su oración, ahora, en donde están sentados, tenga fe por la persona donde colocó sus manos. "Cree". Jesucristo dijo esto.

digan: "Señor Jesús, permíteme tocar Tu vestidura". Ahora cuando terminemos de orar, entonces volteen para este lado, para que puedan...

Ahora, no estoy diciendo que me miren a mí, todos Uds. saben eso. Como Pedro y Juan pasaron por la puerta llamada La Hermosa, y le dijeron al hombre lisiado: "Míranos", eso no significaba... en otras palabras: "Presta atención a lo que te voy a decir".

117 Ahora Uds. oren, y digan: "Señor Jesús, el Hermano Branham no me conoce, pero Tú me conoces. Tú solamente permíteme tocar Tu vestidura, porque él me acaba de decir que Tú eres un Sumo Sacerdote que puede ser tocado por mis enfermedades, y me dijo que Tú eres el mismo ayer, y hoy y por los siglos, y que Tú reaccionarás de la misma manera que lo hiciste cuando la mujer toco Tu vestidura. Y en verdad que eso quitara toda duda de mí porque yo... yo sabré entonces que Tú eres el mismo ayer, y hoy y por los siglos".

Y entonces la Escritura será cumplida cabalmente. Nosotros podemos conocer a Jesús esta noche, como lo conocimos entonces. "Señores, quisiéramos ver a Jesús". Si yo entrará con cicatrices en mi mano, yo sería... sería un hipócrita. Uds. no lo conocerán por eso. Uds. no lo conocerán por la manera en la que Él se vistió. Uds. lo conocerán por Su Vida, eso fue lo que lo identificó como Siervo de Dios, un Profeta.

Ahora solamente oren y tengan fe.

118 Aquí está una dama. Yo no quiero decirle nada a ella, porque Uds. saben lo que está mal con ella. La dama sentada allí, yo creo que es, ella tiene bocio y esta orando por eso. No se le ve en el cuello. Pero Ud. puede ver su cuello en cierta manera, y, cuando retira su falda, se ve. Yo no la conozco. Pero si Ud. lo cree con todo su corazón, eso se irá de usted. Si. Yo... yo... yo... yo...

Si Ud. tan solo... solo tenga fe ahora, solo no dude. Solo ore, y diga: "Señor Jesús, estoy esperando tocar Tus vestiduras. Revélame a mí".

Ud. dice: "¿Qué está esperando, Hermano Branham?". Una visión

Ahora sean muy reverentes. No, no se muevan, miren, miren, Uds. interrumpen. Solamente sean muy reverentes.

Aquí, observen esto, fíjense aquí. Aquí está una dama, orando, sentada, mirándome. Veo sangre goteando. Es en el estómago. Ella tiene un sangrado en el estómago. ¡Si lo pueden creer! ¿Es eso correcto, dama? Levante su mano. Yo soy un desconocido para Ud. Yo no la conozco, pero eso es la verdad. Se acaba de detener. ¡Su Fe!

Les quiero preguntar, ¿qué fue lo que tocó la mujer? Yo no la conozco. Yo nunca la he visto en mi vida. Es solo una mujer, es todo lo

cartas leídas, Su Vida vivía a través de esas personas. Yo no puedo comparar nuestra iglesia de hoy en día. A pesar de lo difícil que es decir eso, tanto como yo amo a la gente, a pesar de eso uno tiene que ser honesto y decir la Verdad. Yo no puedo decir que veo, en nuestras iglesias hoy en día, que estén reflejando a Cristo de la manera que lo hicieron aquellas personas.

Ellos, ellos sabían que habían estado con Jesús. Encontramos que en San... No, yo creo que está en Hechos el capítulo 4, que encontramos, a esos pescadores, Pedro y Juan, y sanando al hombre en la Puerta la Hermosa, y fueron capaces de responder cualquier pregunta que ellos... que ellos... que el Sanedrín les preguntó sobre ellos, que les preguntó; sin embargo, ellos eran ignorantes y sin letras. Ellos podían percibir eso. Ellos no tenían educación, y no eran ministros entrenados, ellos eran pescadores. "Pero ellos percibieron que habían estado con Jesús", vean, por causa de que ellos estaban actuando de la misma manera que Él actuó ante ellos.

21 Ud. puede simplemente vivir con alguien por un tiempo, estar alrededor de ellos, hasta adquirir sus modos. Y es bueno para nosotros el no irnos y vivir como el mundo. Pero quedarnos con Jesús hasta que podamos reflejar, que Su Vida se refleje en nuestra vida.

Y de esa manera fueron aquellos discípulos. Ellos, supieron que ellos habían estado con Jesús, porque ellos hablaban como Él, actuaban como Él, y sanaban como Él, y cada respuesta era como Él. Ellos estaban inspirados como Él, y ellos sabían que Él estaba viviendo en ellos. Eso es lo que deberíamos de ser todo el tiempo, como creyentes. Ellos actuaban como Él, por haberse relacionado demasiado tiempo.

22 Encontramos que en la Biblia, en el Libro de Reyes, que había un hombre que se llamaba Josaphat, un hombre justo. Y estaba el hijo de Acab, Joram, y él estaba adquiriendo los hábitos de su padre, y luego el rey de Edom. Y entonces declararon la guerra, los moabitas lo hicieron, sobre Israel en aquel tiempo. Y Joram siendo rey, después de su padre, pues, el mandó llamar a Josaphat. Y Josaphat, un hombre justo, nunca debió haberse relacionado con esta persona injusta. Pero muchas veces los Cristianos hacen eso, simplemente sin pensar.

Y así que ellos anduvieron rodeando por el desierto siete días de camino, y, se dieron cuenta, que se les había acabado el agua. Y uno de ellos clamó: "¡Ah, porque Dios ha llamado a estos reyes aquí para matarlos!".

23 Pero Josaphat, siendo un hombre justo, en tiempos de dificultad, se acordó que Dios todavía estaba vivo. Se dan cuenta, independientemente de las... Aunque nos apartemos y hayamos hecho el mal, aún Dios está

con nosotros. Dios permanece el mismo. Y Josaphat, recordando esto, clamó: "¿No hay aquí profeta de Jehová para que consultemos?".

Y uno de los siervos del rey de Israel respondió: "Sí, aquí está Eliseo. Que daba agua a manos a Elías".

Y Josaphat dijo: "La Palabra de Jehová está con él".

¿Por qué? Fíjese con quien se relacionaba. Vean, él... ellos sabían que este hombre se relacionaba con un profeta genuino. Y sabían que tenía ese tipo de compañía. Y para quedarse con ese tipo de compañía, él tenía que caminar una vida bastante derecha, y él no diría nada... porque él había sido formado bajo la tutela de este gran profeta, Elías.

24 Oh, cómo sería hoy en día si la iglesia pudiera quedarse únicamente con Cristo, bajo la tutela del Espíritu Santo, sin dejar jamás esa Palabra por credos o algo más, creerla simplemente de la manera que está escrita. Y los hombres por todas partes sabrían que Ud. ha estado con Jesús, también. De esa manera lo sabría.

Pero, hoy en día, es una pena. Nosotros como que nos fijamos en algún erudito bien entrenado o algo. Es en quien creemos que podemos encontrar a Cristo. Nosotros vamos a las escuelas. Enviamos a nuestros muchachos, a las escuelas, a seminarios; lo cual está bien, pero, nos damos cuenta, que ellos aprenden a decir discursos elocuentes, y pueden dar grandes pláticas. Y... y son hombres finos, sin duda, y miles de ellos. Y ellos saben cómo poner el programa. Ellos saben cómo pararse en la plataforma, saben cómo presentarles a Cristo a las gentes. Pero hallamos que, que la mayoría de eso, mucho de eso, bastante de eso, es sólo el hombre; no siendo exactamente un representante de Cristo, pero un conferencista. Vean, él sabe, ha sido entrenado para dar cátedra. Ud. le pudiera pedir que de una... una plática que en verdad asombre a las personas, por su elocuencia al hablar y por la manera que puede comportarse, y como puede hacer que la gente quede embelesada. Pero, nos damos cuenta, que él lo aprendió en un seminario en alguna parte, en algún lugar donde ellos lo entrenaron en cómo hacerlo.

25 Que tan diferente es a San Pablo, cuando él dijo: "No fui a vosotros con excelencia de palabras o de sabiduría del mundo, pero en el poder del Espíritu Santo; para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres y su cultura, pero en el... en poder del Espíritu Santo".

Sí, tenemos otro grupo, al que nosotros como que... al que mucha gente espera ver, es un hombre al que llamamos un buen tipo. Él se para en la plataforma, y es un buen bromista. Él puede decir unos cuantos chistes y hacer que toda la gente se ría, y la gente se juntará en cualquier lugar para escuchar esos chistes. Y tal vez no sean chistes malos, son simplemente chistes que dicen desde la plataforma, pero yo... yo no creo

conozca. Yo conozco a este Hermano Anthony sentado aquí. Yo... eso es casi... Y ahora, hermano, yo creo que es el Hermano Tyler sentado aquí mismo, yo creo. ¿No es ese el Hermano Pat Tyler? Sí. Muy bien. Y eso pensé.

Ahora, el conocer a alguien más, yo pudiera... pudiera haberlo visto, y usted pudiera haberme visto a mí, pero el Padre Celestial sabe que yo no reconozco a nadie aquí de tiempo atrás. Sí, yo conozco a este muchacho sentado aquí tomando las cintas, porque él es uno de los muchachos de la cinta. Y fuera de eso... Su padre debe de estar aquí en algún lugar, porque pienso que andan juntos. ¿Se encuentra aquí, Hermano Sothmann? ¿En dónde está? Oh, está allá en la parte de atrás. Muy bien.

Ahora Ud. mismo, yo sé que se nos está haciendo tarde, y nosotros... Me supongo que debíamos de haber salido de aquí hace mucho, pero solo... solo un momento.

115 Una cosa es decir cualquier algo, y otra cosa es que Dios pruebe que está correcto. Ahora si yo digo que Uds. tienen el derecho de desc.... No, Uds. no tienen derecho de descreerlo, porque yo lo estoy leyendo de la Biblia, vean. ¿Ven? Pero si Dios confirma que así es, entonces Uds. sabrán si es así o no.

Ahora solo en humildad inclinemos nuestros rostros para orar.

Señor Jesús, yo sé que este es un gran reto. Es un reto que quizás yo... yo... yo no debería de haber hecho. Yo no lo sé. Pero siento que muchas de estas personas han estado antes en las reuniones, ellos, ellos te conocen y saben que Tú... que Tú estás hoy en la Tierra. Y ellos saben que Tú.... Que Tú guardas Tu Palabra al representarte a través de la agencia humana. Y, Señor, si Tú tan sólo le hablas a una persona, o dos, o tal vez tres. Y fue dicho: "En la boca de dos o tres testigos, sea establecida toda palabra". Permite que por lo menos tres personas aquí, Señor, que yo no conozca, que puedas Tú hablarles. Y deja que toquen Tu manto, luego déjame solamente ver la visión y sepa así que decir. Permite que el Espíritu Santo use mis labios, como Tú lo has permitido, y de manera tan bondadosa, Señor, y en una persona tan indigna. Y no hay ninguno de nosotros digno, ninguno de nosotros; pero alguien tiene que hacerlo, así que yo... yo oro, Dios que Tú lo hagas esta noche. ¿Lo harás? Solamente para que sea conocido, en esta gran ciudad que está condenada al juicio, muy pronto. Todo el mundo, nosotros sabemos, no puede aguantar en esta condición. Y pudiera haber gente aquí que nunca más estarán, tal vez por eso estoy haciendo esto, diciendo esto. Yo oro, Padre, que Tú hagas que esta Palabra que he predicado, es Tú Palabra, que sea conocida, en el nombre de Jesús.

116 Ahora solamente mantengan sus rostros inclinados, y solo oren,

ella. Él dijo: "Tu fe te ha salvado. Tu flujo de sangre se detuvo". ¿Es eso correcto? "Tu fe". Ahora, ese fue Jesús ayer. Ahora es, ahora la Biblia dice...

111 Ahora yo sé que hay muchos ministros y grandes académicos muy capaces sentados aquí. Ahora, ¿acaso no dice la Biblia, en el Libro de Hebreos 3, que: "Él está ahora mismo como Sumo Sacerdote, viviendo para siempre para hacer intercesiones en base a nuestra confesión?". ¿Es eso correcto? Un Sumo Sacerdote, viviendo para siempre para hacer intercesiones y que puede ser tocado por nuestras enfermedades. ¿Es eso correcto? Ahora si Ud. le toca a Él, ¿Cómo sabrá Ud. que le ha tocado? Él actuará de la misma manera que lo hizo ayer. ¿Es eso correcto? ¿Ven?

112 Ahora si Ud. lo toca a Él, a Él, no a alguien más; a Él, si lo toca a Él. Él es el Sumo Sacerdote, y Ud. lo toca por medio de sus enfermedades. "Señor Jesús, estoy enfermo. Debo morir, los doctores me dijeron que no puedo vivir, pero de alguna manera.... O yo he gastado mi dinero. Yo... yo ni siquiera puedo costear el ir con el doctor". Y cualquier otra cosa que sea su problema, o, aún: "yo he ido con el doctor", lo que sea. Y diga: "Señor Dios, yo soy Tu siervo". Y si no lo es, diga: "Yo seré Tu siervo. Yo, yo te creo. Hay algo con respecto a lo que se ha leído esta noche, o que se me ha dicho, que suena igual que la Biblia. Yo la he leído y sé que es la verdad. Y este hombre trata de retar nuestra fe, retando nuestra fe, aquí en Nueva York, Nueva York; diciéndonos que Tú sigues siendo el mismo, que Tú ahora mismo eres un Sumo Sacerdote y que actuaras en base a la misma cosa, si tan solo puedo tocarle. Señor, permíteme tocar Tu vestidura".

113 Ahora, ¿cómo lo sabrá Ud.? Ahora, la única manera en que lo sabrá: "Ahora, yo sé que el Hermano Branham no me conoce, y él solo es un hombre, vea. Él solo es un hombre parado allá, eso es todo. Él no sabe nada de mí. Pero si yo puedo tocarle, entonces Tú háblale a él y que él me hable a mí".

Porque, solamente Dios puede trabajar a través de la agencia del hombre. ¿Cuántos saben eso? Exactamente. Él nunca hace nada fuera del hombre. No, señor. "No hará nada hasta que primero Él se lo revele a Sus profetas". ¿Es eso lo que dice la Biblia? Esos son Sus predicadores. Sí.

Ahora Uds. crean con todo su corazón, y digan: "Señor Jesús, permíte...". Ahora no estén nerviosos, excitados, vean; presione Ud. mismo, brinque sobre eso, Ud. trate de hacer algo. Bueno, en simplicidad.

114 ¿Cuántos de los que están aquí me son desconocidos, y que están enfermos? Veamos sus manos levantadas, digan: "Yo... yo necesito sanidad". Bueno, muy bien, prácticamente todos.

No conozco a nadie aquí, exactamente, al que pueda hablarle, o que

que esté correcto. Ahora yo... yo.... Este no es un lugar para estar bromeando.

Este es un lugar de profunda sinceridad. Eso es lo que pasa con la iglesia hoy en día, nos alejamos de esa profunda sinceridad. Nosotros tenemos que llegar hasta el fondo, en sinceridad con esto, vean Uds. Y luego, Dios ama la sinceridad, y nosotros no nos sinceramos lo suficiente en eso.

26 Pero hallamos que, esta persona puede hacer que todos se reían y continuar de esa forma, y nosotros como que buscamos un hombre así. Pero, en lo que a mí concierne, él es llamado, para mí, tal vez un "animador", o simplemente un "payaso de púlpito", eso es todo, vean, el pararse allá arriba y... y solamente hacer que la gente se esté riendo. Cuando, ellos deberían de estar, en... en la Venida del Señor, en una profunda sinceridad, observando cada instante por Su aparición, porque no sabemos exactamente la hora en que Él aparecerá. Por lo tanto, nosotros no necesitamos conferencistas, no necesitamos animadores, y demás.

Y luego hay otra clase de gente, que busca a Dios, si acaso lo están buscando, en el vestuario de la persona. Mucha gente ve a un hombre viniendo por la calle con un gran... algún tipo de sombrero religioso puesto, y... y con ropa religiosa colgándoles, y... y, ellos, ellos piensan que eso es muy religioso, que se parece a Cristo. Y yo no creo. Si así fuese, entonces... Cristo no se vistió de esa manera, así que no es el vestido. "El Reino de Dios no es comida ni vestido, pero es longanimidad en el Espíritu Santo".

27 Ellos buscan en la gente, muchos de ellos, buscan en la gente, la gente busca a Cristo, mejor dicho, entre sus parientes. Uds. dicen: "Mi madre, ella ha sido un cierto tipo de miembro de cierta y cierta iglesia por muchos años, o mi padre lo ha sido". Y ellos buscan a Cristo entre su gente de esa manera. "Mi familia me crió en tal y tal". Pero nosotros no vemos a Cristo, se dan cuenta, no lo vemos.

Uds. saben, María y José cometieron ese error, en una ocasión. Ellos eran gente buena. Pero subieron a Jerusalén a la fiesta, y en el camino de regreso no estaba Jesús entre ellos. Así que lo buscaron entre su gente, pero Él no fue encontrado. Y yo pienso que se parece mucho al día de hoy. Y ellos salieron tratando de encontrar en dónde estaba. ¿Saben Uds. en dónde lo encontraron? En el mismo lugar donde lo habían dejado. Eso es correcto.

28 Bueno, es allí en donde lo encontramos a Él. Es allí en donde la iglesia lo va a encontrar a Él. No lo vamos a encontrar en las conferencias. No lo vamos a encontrar en entretenimientos. No lo vamos a encontrar en la forma en que nos vestimos, o en la denominación a la cual pertenecemos.

Nosotros tenemos que regresar al Día de Pentecostés, en donde Él vino a la iglesia, y es allí en donde lo vamos a encontrar. Porque, es allí en donde la iglesia primitiva lo dejó, en el Concilio de Nicea, y desde entonces es allí donde a Él se le dejó. Por lo tanto, es... tenemos que regresar a ese tiempo, para ir por Él. Regresen a donde lo dejamos a Él, a donde podamos tomar Su Palabra; y no le añada nada ni le quite nada. Solamente créanla en la manera que está. Esa es... esa es la manera en la que está escrita, de esa manera es. Dios ha tenido cuidado de Ella, para mantenerla de esta manera, y esa es la norma por la cual seremos juzgados.

29 Ahora estos griegos no estaban buscando una cátedra, sobre Jesucristo. No estaban buscando un púlpito de payasos, como dije hace unos momentos. Ellos no estaban buscando eso. No estaban buscando animadores. Ellos querían verlo a Él, a la Persona, a Jesucristo. Ellos anhelaban verlo, porque habían oído de Él. "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios". Y Él es la Palabra. Vean, Él es la Palabra. ¿Ven? Y ellos querían ver a Jesús.

Ahora, ellos nunca dijeron que querían escucharlo a Él; ellos ya habían escuchado. Ellos querían ver. Esa no fue la pregunta: "Quisiéramos escuchar a Jesús. Señor, quisiéramos, nosotros", ellos querían, o, "escuchar a Jesús". Ellos querían ver a Jesús. Ese fue el propósito de estar preguntando, era para verlo a Él.

30 No para que Él se los explicará. Hoy día, con grandes mensajes intelectuales, nosotros podemos explicarlo hasta que Uds. puedan ver el cuadro. Pero, eso, eso no es lo que estamos esperando esta noche. Nosotros... no estamos esperando la mecánica, nosotros estamos esperando la dinámica de eso. Eso es. Hay demasiados, vean, que... Nosotros tenemos la mecánica de las religiones de la Biblia tan enfrascadas, que pareciera verse como un gran tren de dieciséis o de treinta y cinco vagones sobre la vía. Pero si Ud. no le tiene algo de vapor, entonces el... el... Se requiere de la dinámica para... para que trabaje junto con la mecánica. Y lo que necesitamos ahora es ver Eso. Esto que se nos ha sido enseñado durante todos estos años, ¿es la verdad o no es la verdad? Ha sido explicado, una y otra vez, a través de diferentes seminarios e iglesias, y así sucesivamente, hasta el punto que estamos esperando ver Quién es esta Persona.

Ahora Ud. dice: "Hermano Branham, ¿Cómo lo va a hacer?

31 Bueno, notaron como ellos acudieron a un siervo de Cristo, que había sido entrenado para saber qué hacer. No solamente para que dijera: "¡Siéntate, ahora espera! Siéntate por aquí, y yo te lo voy a explicar". No, él lo llevó directamente a Él, porque eso es lo que ellos querían ver. Ellos,

sabrán que creer. No le presten atención a ese Hombre".

Pero eso no detuvo a la mujercita. La Biblia dice que ella había tenía un flujo de sangre por muchos años. Y ella había gastado lo que tenía para vivir y se lo había dado a los doctores. Y los doctores sin duda que trataron muy duro de ayudar a la mujercita, pero no podían hacerlo. Ella aún tenía esa descarga de sangre, y estaba amarilla, tal vez se miraba enferma. Y de repente, ella escuchó. "¿Por qué hay tanto ruido allá en la ribera?".

Ellos dijeron: "El Profeta de Galilea viene llegando".

"¿Ese Jesús?".

Vean, Jesús es un nombre judío común. Yo conozco a mucha gente que se llama Jesús. Justo donde vivo allá en Tucson, conozco a tres o cuatro hombres allá, aún ministros que se llaman Jesús.

109 Pero este es Jesús el Cristo, el Ungido, vean, el Hijo de Dios; y este Profeta, Jesús, venía llegando. Ella sabía eso, que Él era el profeta. Y ella sabía que Dios era la Palabra, y Él viene a Sus profetas, así que ella dijo: "Si tan solo tocó la vestidura del Hombre, yo seré sana".

¿Están familiarizados con la historia? [La congregación dice: "Amén". Trad.] Muy bien. Recuerden, ella se fue abriendo paso entre la multitud.

Ahora, cualquier sabe que el ropaje palestino, tiene una vestimenta por debajo y un manto, y se mueve de un lado a otro cuando caminan. Todos los hombres, mujeres, y todos, las usaban. Y cuelgan sueltos, y ellos tienen una especie de calcetín en sus... en sus piernas, y cosas, para evitar que el polvo y cosas se le peguen en las extremidades. Y mientras caminan, por supuesto, la vestimenta va recogiendo el polvo.

110 Y a medida que pasaban, tal vez ella tuvo que gatear entre ellos. Y todos estaban poniendo sus manos alrededor de Él: "¡Rabí!". ¡Tal y tal! Y algunos de ellos diciendo: "Bueno, Él es... no hay nada en Él". Así es en las multitudes mixtas, nosotros siempre las tenemos en todas partes. Pero esta mujercita se abrió paso y tocó el borde de Su vestidura.

Eso fue la parte externa de Su vestidura. Ahora, si Uds., yo nunca lo sentiría, o Uds. no lo sentirían si les tocara el saco, o si Uds. tocarán el mío, y estando pegados a ustedes. Estas vestiduras palestinas eran sueltas, colgando tanto así de Sus pies, físicamente, Él nunca lo sentiría. Y ella tocó Su vestidura, se devolvió, se sentó, o lo que haya hecho.

Jesús se detuvo, y dijo: "¿Quién me ha tocado?". ¿Es eso verdad? [La congregación dice: "Amén". Trad.] Muy bien. Ahora observen.

Ahora, ese fue Jesús ayer. Y nadie dijo nada, y Él miró alrededor por la audiencia hasta que encontró en donde estaba esa fe, y Él se lo reveló a

Él se manifestó. ¿Ven? Y vemos allá atrás lo que Él hizo, ahora debe de reflejarse en nosotros. El Evangelio, Cristo, la manera en la que Él lo reflejó allá, la manera en la que Él lo refleja hoy, eso lo hace el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: "Amén". Trad.]

105 Inclínemos nuestros rostros para orar por un momento. Ahora todos sean tan reverentes como puedan, solamente ahora por unos minutos.

Siento mucho que Billy no haya podido repartir tarjetas de oración. Yo lo siento... siento mucho eso. Las estaremos repartiendo, mañana, yo creo, en el servicio, o esperen... ¿Tienen Uds. servicio por la mañana? No. Será en el servicio de la noche, mañana en la noche alrededor de las siete, a las siete quince, y recibirán las tarjetas de oración. Estaremos orando por los enfermos, si el Señor lo permite.

106 Jesucristo es un sanador. Ahora recuerden, amigos, no hay hombre que sea un sanador. No. No hay hombre que sea un salvador. Jesucristo: "Él fue herido por nuestras rebeliones". Cada pecador es perdonado por Jesucristo, pero no le hará ningún bien hasta que lo acepte. "Por Sus llagas hemos sido sanados". Uds. deben creerlo ahora. "Uds. fueron", no que serán. Uds. ya lo están, pero deben aceptarlo. Ahora Uds. créanlo con todo su corazón.

Por cierto, estaba pensando. ¿Cuántos de Uds. que están aquí lo creyó desde la primera noche? Levanten su mano, ¿Qué cree que les he dicho la verdad? [La congregación dice: "Amén. Trad.].

107 Oremos. No nos vamos a esperar por las tarjetas de oración. El Espíritu Santo es igual de grande ahora como si tuvieran la tarjeta de oración. La tarjeta de oración no hace nada sino que les da... [Espacio en blanco en la cinta. Trad.]

Inclinen sus cabezas. Les quiero preguntar algo. Una vez, Jesús de Nazaret... si alguna vez me atrapan diciendo algo que no es escritural, que la Biblia no lo dice, ustedes tienen la obligación de venir a mí, vean, y decírmelo. Jesucristo dijo...

Cuando Él estuvo aquí en la Tierra, Él iba a atravesar el mar, y lo detuvieron. Y cuando iba de camino, hubo un hombre que vino a Él, que se llamaba Jairo, y él era... su niña pequeña estaba muy enferma, y ella se estaba muriendo. Francamente, se murió antes de que Él llegara.

Y allí estaba una mujer, que tal vez vivía en la colina, que había oído hablar de Él, y su fe en verdad creía que era, que Él era el Mesías.

108 Así que había muchos escribas y fariseos parados allí, diciendo: "No le presten atención a ese Hombre. Ese hombre los hará pedazos, los confundirá. Uds. estarán dejando la sinagoga. Él... Él no... Uds., Uds. no

dijeron: "Quisiéramos ver a Jesús". No: "Quisiéramos que tú nos lo explicaras y que nos digas de qué se trata". Esa no fue la pregunta. Pero ellos querían ver a Jesús. Y ellos... Dios tenía a alguien parado allí, a Felipe, que los podía llevar y mostrarles la Persona, Jesucristo.

Ahora eso es lo que nosotros queremos ver. Nosotros queremos ver la Persona. Uds. dicen: "Bueno, Hermano Branham, nosotros le veremos cuando Él venga". Sí, pero Él prometió que Él, en la Persona del Espíritu Santo, vendría en los últimos días y que estaría con nosotros, aún en nosotros, hasta el fin del mundo. Y las cosas que Él hizo, nosotros también las haríamos. Él dijo, en Hebreos 13:8, así como yo lo cité: "Él es... es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Ahora solamente habría una manera de saber lo que Él es hoy.

¿Entonces, en dónde nos encontramos otra vez? Vean, estamos otra vez en un enredo, porque hay de todo, esta iglesia dice: "Nosotros lo tenemos", y "Nosotros lo tenemos", y "Nosotros lo tenemos", y así sucesivamente. Pero si Ud. lo tiene, Ud. lo mostrará, eso es correcto, vean, la Persona, Jesucristo.

32 Hallamos que no hubiéramos podido encontrarlo a Él en finos conferencistas, porque encontramos a personas que pueden pararse y explicar la Palabra de tal manera, que nos deja sin aliento. Pero cuando lo encontramos, sigue siendo sólo una conferencia. Vean, solamente una conferencia, es la mecánica. Y encontramos que el animador que puede realizar toda la actuación, y demás, pero eso aún no lo es. Nosotros... No es eso lo que nosotros estamos buscando. Encontramos ese tipo de religioso, con sus túnicas puestas, y demás, eso aún no es lo que estamos buscando. ¿Ven? No.

Estamos buscando la Persona, Jesucristo. Vean, la Persona, ¡Jesucristo! Ahora, si la Biblia dice: "Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos", entonces Él debe ser eso, o la Biblia dijo algo incorrecto. Entonces, yo no creo que Dios vaya a juzgar al mundo por medio de algo incorrecto.

33 Ahora, la única manera verdadera de encontrar lo que Él es, es buscando lo que Él fue, vean, porque Él no cambia. Dios nunca cambia. Él nunca ha cambiado. "Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos". Él debe permanecer siendo el mismo. Su Palabra debe permanecer igual. Sus planes deben ser siempre los mismos.

Ahora hemos intentado de todo en el mundo, para librarnos, lejos de Sus planes. Pero aún permanecen, Su manera es la única. Los hombres han tratado de hacer una manera de educar a los hombres al compañerismo; eso ha fallado. Nosotros hemos tratado de denominarlos al compañerismo; eso ha fallado. Dios tiene un lugar en dónde Él se encuentra con los hombres, y es bajo la Sangre. Y fuera de eso... No hay

manera de fallar. Eso es correcto. Usted tiene, debe tener, bajo la Sangre.

34 Ahora, si un sacerdote Católico, un Judío Ortodoxo, y un Nazareno, y un Peregrino de la Santidad, y un Pentecostal, pudieran pararse aquí con sus denominaciones y discutir uno con el otro, todo el día, y afirmar cuán grande es cada una, y demás; pero deje que todos ellos vengan bajo la Sangre y que se arrodillen bajo la cruz, y con sus brazos uno sobre el otro, y ellos son hermanos porque ellos tienen... ellos tienen las cosas en común. Y eso es algo que cada creyente nacido de nuevo tiene en común, es la Sangre de Jesucristo que los limpia.

35 Una pequeña historia, aquí no hace mucho, de una familia, una linda y pequeña familia se estaba separando. Un hombre y su esposa habían llegado a un desacuerdo, y ellos iban a divorciarse. Y el abogado les dijo, dijo: "Ahora, si no quieren que la corte les quite casi todo lo que tienen, ustedes deberían ir allá, y entre Uds. dos, dividirse las... las cosas, las de la familia, de su unión".

Así que ellos fueron a la casa, y se pusieron de acuerdo para cierto día. Ellos entraron a la sala, y discutieron y se alteraron sobre lo que había en la sala. Después se fueron a la cocina, y discutieron y se alteraron por lo que había allí, y en las diferentes habitaciones que había en la casa. Después de un rato, decidieron subir al ático, porque tenían un viejo baúl allá arriba. Tenían unas cosas antiguas, que habían sido puestas aparte, así que subieron al ático para sacar este baúl. Y, ellos, uno decía: "Esto es mío", "esto es mío", y discutían sobre eso.

Después de unos minutos, destaparon algo, y ambos se estiraron para tomarlo, y sus manos se cruzaron. Era un par de pequeños zapatitos, que Dios le había dado a su unión, y que se les había sido quitado. Y allí, ¿quién podía reclamarlo? Era algo que ellos tenían en común. ¿Ven? Y con lágrimas en los ojos de cada uno, abrazaron los pequeños zapatitos entre ellos. El divorcio fue anulado. Vean, encontraron algo que significaba algo para los dos.

Y yo creo que la Cristiandad debería hacer la misma cosa. Podemos encontrar algo que tenga un significado para los dos, eso es Cristo. ¿Ven? Que tienen un significado para todos nosotros, allí podemos tomarnos de la mano uno al otro y pararnos como hermanos y hermanas en Cristo. Él es Cristo. ¿Ahora está Él vivo? Ciertamente que lo está: "¡Vive para siempre jamás! Y porque Él vive, Ud. también vive".

36 Ahora tenemos que regresarnos y observar. Nosotros sabemos que no lo encontraremos a Él como... como un... un gran educador. Ni siquiera tenemos algún registro de Él que haya ido a la escuela. Y nosotros... Él no estaría vestido de manera diferente, porque Él entraba y salía de los

lo sobrenatural y así sucesivamente. Y se me ha hecho tarde, amigos, pero solamente déjenme decirles esto, para concluir. No, no cierren su corazón a ello. Vengan, solamente sean muy razonables, sensibles, vean.

102 Vengan, lean las Escrituras y dense cuenta si esas cosas son correctas, vean si esa es la manera en que el mundo se dio cuenta que Él era el Mesías, vean si esa es la manera en la que Él se identificó a Sí mismo. Y si Él lo hizo entonces de esa manera frente a esas dos razas de gente, ambos samaritanos y judíos porque ellos lo estaban esperando, ahora cuando nosotros lo estamos esperando a Él. Recuerden, ellos habían tenido años de enseñanza, más de dos mil años, enseñando que Él había de venir y lo que sería. Y cuando Él vino, de esa manera fue que Él se identificó a Sí mismo.

Bueno, si Él viene también al final de la edad gentil, Él tiene que identificarse de la misma manera o Él no es el mismo ayer, hoy y por los siglos. Él les dio... Si Él permite que esta edad gentil entre, bajo una concepción intelectual, entonces Él ciertamente los perjudica, vean, porque Él lo hizo para mostrarles que Él era esa Palabra. Y Él debe de hacer la misma cosa.

103 Aunque ellos fueron enseñados, eran grandes líderes religiosos, mucho más allá de lo que tenemos hoy en día. Ellos eran una nación, una nación gobernada por las leyes de la Biblia. Lo eran. Nosotros, se supone que lo somos, pero, oh, misericordia, todos sabemos que estamos a un millón de millas de eso. La gente no pudiera vivir en aquellos días de la manera que lo hacen ahora. Hombres con cuatro o cinco mujeres, y esposas, ellos serían apedreados hasta morir. Y las... ¡Y las cosas que hacemos hoy, y nos decimos llamar una nación religiosa! No podemos hacer eso... o ellos no podían hacer eso, mejor dicho. Ellos podían.... Nosotros podemos, pero ellos no podían. Porque... y, ellos tenían que ser enseñados. Cada hombre tenía que ser circuncidado. Tenía que estarlo, o era apedreado hasta morir. Aún si él cargaba demasiado peso en día sábado, si llevaba demasiada tinta para escribir muchas cartas, él era apedreado hasta morir. Ellos tenían que ser religiosos. Y estudiaban la Biblia, día y noche, y aún así fallaron en conocer Su Mesías cuando se paró en sus medios, cuando la Biblia les dijo exactamente lo que Él sería.

104 Ahora, sabemos tanto. Si yo digo: "¿Aparece mi mano?". Yo no sé si esto hará una sombra o no, no, es demasiada la luz. Pero cuando Ud. se para lejos de la luz, Ud. mira su mano, puede ver lo que es la sombra. Si Ud. nunca ha visto su mano o nunca se ha visto a sí mismo, si puede ver lo que es su sombra entonces sabrá lo que será en realidad, porque solamente está reflejando lo que Ud. es. ¿Ven?

Ahora sabemos lo que fue Cristo, como sombra, la manera en la que

Él dijo: "Bueno, nosotros tenemos hermanos denominaciones por todo alrededor, que esta predicando el Evangelio por todo alrededor del mundo. Él no pudo hacer eso".

Yo dije: "Entonces hagan las obras que Él hizo, primero, entonces hablaremos con respecto a eso".

99 ¿Están instruyendo? Pero Jesús nunca dijo: "Id por todo el mundo y enséñenles esto, o enséñenles aquello". Él dijo: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio". Predicar es: "demostrar con poder del Espíritu Santo". "Estás señales les seguirán", no viene por instrucción, eso es correcto, vean: "El que creyere". No viene por conferencias. Viene por la Presencia del Dios vivo moviéndose, en carne humana, probándose Él mismo que Él es el mismo ayer, y hoy y por los siglos. Eso es correcto. Él nunca falla en ser el mismo. Viene tan simple. La simplicidad de ello es lo que aleja al de mente intelectual.

100 Eso fue lo que provocó que no creyeran a Jesús. "¿Cómo puede un hombre...? Pues, Tú naciste en pecado, ¿cómo es que puedes venir a enseñarnos qué hacer? Nosotros somos sacerdotes. Nuestros padres fueron sacerdotes, nuestros abuelos. Nosotros, nosotros conocemos esa Biblia, por dentro y por fuera. ¿Y Tú tratas de decirnos qué hacer?".

Él dijo: "Ustedes son de vuestro padre, el diablo, y sus obras harán". ¿Ven? Y, bueno, vaya, eso fue una cosa extraña para decírsela a un montón de clérigos como esos.

Pero él dijo: "Bueno, nosotros tenemos a Moisés. Nosotros somos... Nosotros sabemos".

Él dijo: "Si hubieseis creído a Moisés, me conocerías a Mí", Él dijo: "porque Moisés habló de Mí. Moisés habló de Mis días. Y si no pueden creerle a las palabra de Moisés, ¿cómo me van a creer a Mí?". Seguro. Dijo: "Si no me pueden creer a Mí como hombre, entonces crean en las obras que hago; ellas son las que dan testimonio de Quien soy Yo".

101 Bueno, es la misma cosa. El gran Espíritu Santo, el Mesías, la Unción, viene sobre nosotros el día de hoy, y produce exactamente Su Vida.

Igual como si Beethoven pudiera... pudiera... pudiera producir otra vez, si la vida de Beethoven viviera en mí, pues, yo compondría canciones. Si la vida de John Dillinger viviera en mí, yo sería un criminal. Si la vida de... de alguna otra persona, quien sea que fuere, si estuviera en mí, en mi vida.

Y si la Vida de Jesucristo está en Ud., eso es lo que Ud. será. Vean, exactamente, Ud. hará Sus obras. Jesús así lo dijo.

Yo sé que eso es demasiado difícil para las personas que no creen en

hombres, de entre los hombres, mejor dicho, y nunca... Pues, la gente no lo conocía a Él, todos se vestían igual. Él no se vestía como sacerdote. Él no se vestía como un hombre religioso. Él se vestía como un hombre ordinario. Y... y luego para Sus...

Hallamos que la Biblia escribió en lenguaje tan común, Él debió haber usado la gramática que se usaba en la calle, simplemente un hombre común. Porque, la Biblia dice: "Y los que eran del común del pueblo le oían de buena gana", vean, muchos de los intelectuales no podían relacionarse con una Persona tan común que hablaba arrastrando las palabras, y demás, como quizás Él lo hacía. Por lo tanto, era un poquito demasiado para ellos. Y aún lo es, el día de hoy.

Y esa es la razón por la que la Biblia ha llegado a ser un... un problema para la gente, porque, es, porque tratan de interpretarla con un tipo de lenguaje más elevado, cuando fue escrita en un lenguaje de la calle, lo ven. La...

37 Así que, Dios se humilló a Sí Mismo. Dios es humildad. "El hombre que puede humillarse a sí mismo está camino hacia arriba. Él que se ensalza a sí mismo va camino hacia abajo", siempre. Así que debemos recordar que la Cristiandad no es queriendo sobresalir, y tratando de ir adelante de este tipo, pero es dar un paso hacia atrás y sentándonos en el asiento de atrás, vean, dejando que el otro tipo prosiga, eso... Eso es la Cristiandad. Humíllese a sí mismo. "Si ellos los demandan en la corte, y les quitan el saco, dele también el reloj. Si te cargare por una milla, ve con él dos. Y te hiriere en una mejilla, dale también la otra". Él fue nuestro ejemplo en todas las maneras que nosotros debemos de ser. Y si esa Vida puede reflejarse en nosotros, la gente verá a Cristo en Ud., vean, cuando... cuando ellos puedan ver eso.

38 Bueno, veamos ahora, pudieran haber existido muchos hombres. Jesús fue diferente a todos los hombres. Pudieran haber existido muchos hombres que podían ser humildes, e ir la segunda milla, o dar la otra mejilla, pero encontramos que Jesús fue una Persona diferente.

Ahora, Dios siempre se ha quedado con Su Palabra. Recuerde, Él nunca cambia Su Palabra.

39 Así como dije, hace unos momentos, sobre la sangre. En el jardín del Edén, cuando Adán y Eva habían pecado, y Dios tenía que guardar Su ley porque Él era justo. Y el castigo de la ley era, pues, Él tenía que colocarlo sobre la familia, porque: "La paga del pecado es muerte, y tú vas a morir". Y luego cuando ellos llegaron a ser algo por el estilo, Él tenía una proclamación de emancipación, Él... Él decidió que se requería sangre. Adán y Eva trataron de hacerse un delantal de hojas de higuera; pero no funcionaría. Así que, Él requería sangre.

Y Él nunca ha cambiado. Él nunca cambia. Ahora, cuando llegó el tiempo en que una persona se enfermaba y quería ser sanada por Dios, Dios la sanaba en base a su fe en Él. Él nunca lo ha cambiado. Aún es igual, exactamente igual.

40 Y cualquier Palabra que Dios dice, nunca puede ser cambiada. Ahora, esa es la razón por la que yo creo que la Biblia es exactamente como está escrita. Vean, no puede ser cambiada. No podemos encontrar nada mejor; Dios no puede. Él es infinito. Nosotros somos finitos. Nosotros cometemos errores, y mañana tendremos más conocimiento del que tuvimos hoy. Pero Dios no; Él es... Él es eterno, e infinito, omnipotente, omnipresente, omnisciente. Él, Él simplemente... Él es Dios. Si Él no es todas esas cosas, entonces Él no es Dios, vean, Él es finito como nosotros. Así que debemos recordar que Él es Dios, y Sus Palabras son, una parte de Él. Ud. los ha escuchado decir: "Cada hombre es tan bueno como su palabra". Eso es verdad. Dios no es mejor que Su Palabra.

41 Jesús siempre se refirió a la Palabra del Padre, constantemente, todo el tiempo. "Escrito está. Escrito está". De esa forma fue que Él derrotó a Satanás, en la Palabra. "Escrito está". Ahora lo encontramos cuando Él estaba...

Él vino en el poder de la Escritura, exactamente la interpretación de la Escritura. Pero la gente de ese día, que estaba esperando que Él viniera, lo pasó a Él por alto, porque ellos tenían una interpretación, y no podían ir más allá de esa interpretación. Ellos lo tenían que tener a su manera.

42 Ahora pudiera venir de la misma manera el día de hoy, otra vez, lo ven. ¿No sería una lástima si así fuera? "Y nosotros lo tenemos todo diseñado, y tenemos tanta educación que lo ponemos en un pizarrón y les decimos casi la hora en que Él vendrá, y nosotros les decimos si vendrá cabalgando en un caballo blanco o en una nube. Sabemos exactamente cómo va ser". Y pudiera ser totalmente distinto cuando Él venga. Sí. Él lo hizo. Uds. saben, esas cosas son tan peligrosas cuando se refiere al intentar decir: "Esto es eso". Únicamente... únicamente de la manera que está escrito en las Escrituras, es así.

43 Notaron Uds. que una vez, yo hice una declaración como esta. Una vez los discípulos le dijeron a Jesús, en... yo creo que en San Mateo 6:11... o 11:6, creo que es, discúlpeme, 11:6, yo creo que es, que los discípulos de Juan vinieron a Jesús y... y querían saber si Él en realidad era Aquel. Ahora Juan (había sido) lo presentó a Él, y estaba en prisión. Y ahora Jesús dijo: "Solamente quédense hasta que termine el servicio, luego vayan y díganle a Juan lo que vieron". Ahora, Él nunca le dio a él un libro de cómo comportarse en la cárcel, o algo por el estilo, o algún discurso intelectual. Él dijo: "Uds. solamente quédense en la reunión hasta que

96 Dios está aquí. Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Su poder es el mismo el día de hoy como siempre lo ha sido. Él no falla. Él no puede fallar. Él es Dios. Él tiene que permanecer Dios. ¡Correcto! "Señores, quisiéramos ver a Jesús", no escuchar la mecánica: "ver la dinámica de Él". ¿Lo creen Uds.? [La congregación dice: "Amén". Trad.] Ahora esta semana lo vamos a esperar a Él, vamos a esperar que camine entre nosotros y que nos muestre que Él es el mismo ayer, y hoy y por los siglos".

Miren, cuando Él fue crucificado, los viejos críticos, aquellos soldados borrachos romanos salieron allá y le pusieron un trapo sobre Su rostro, y le pegaron en la cabeza, dijeron: "Ahora, si eres Tú profeta, profetiza y dinos quién te pegó". ¿Ven? Él no hace payasadas para el diablo. Él nunca abrió Su boca y dijo una palabra. Por supuesto, Él sabía. Ellos se habían pasado la vara, uno al otro, y dijeron: "Dinos quién te pegó ahora, y nosotros te crearemos". Vean, esos son los críticos, ellos no lo creían. Él era un Profeta, pero Él no hace payasadas para la gente".

97 Estas no son diversiones de feria. Esto no es algo como, un espectáculo de plataforma. Es la Presencia de Jesucristo. Es Su Poder entre la gente, y debemos entrar en eso con la más profunda sinceridad.

Satanás también dijo: "¡Si eres el Hijo de Dios! Tú dices que puedes obrar milagros, déjame verte hacer eso, o hacer aquello".

Él dijo: "Aléjate de Mí, Satanás. Porque, escrito está", eso es correcto: "Al Señor solamente servirás, y solamente a Él adorarás". Así que nosotros... o más bien: "Adora al Señor; a Él solamente servirás".

98 Ahora nosotros sabemos que Él es el mismo. Ahora si venimos esta noche, nos daremos cuenta entonces si... Jesús no puede fallar, porque Él era Dios. Él es la Palabra. La Palabra y Cristo son lo mismo. Entonces si la Palabra lo prometió (la Palabra) que esto sucedería en los últimos días, el Espíritu de Elías había de regresar en el último día, eso es correcto, sobre la gente, y él debe volver los corazones de los hijos de los padres de regreso a los padres, a la Doctrina, a los principios de la Biblia. Ellos se han ido con la denominación, la organización. Y el gran poder de Dios está por venir sobre la gente, con una paz maestra que volverá sus corazones a recordar que Él sigue siendo Dios, y Él es Dios. Jesús prometió que las cosas que Él hizo, Sus creyentes las harían también: "Las obras que Yo hago".

Un tipo dijo: "¡Oh, nosotros podemos hacerlas! Nosotros hacemos las obras mayores".

Yo dije: "Solamente haga las obras que Él hizo. Eso es lo que Él dijo, vean. Hagan eso primero".

93 Y el Ángel, el Mensajero, el Hombre, el Humano, en carne humana comiendo becerro de vaca y tomando su leche, y comiendo pan, dijo: "¿Por qué se ha reído Sara, atrás de Mí?". ¿Ven? Piénsenlo.

Jesús dijo: "Eso se repetirá de nuevo, así como fue". ¿Qué de eso? Ahora recuerden, Aquel no lo hizo allá abajo en Sodoma. Él solamente manifestó la señal allá arriba al grupo elegido que no iba a pasar por el fuego. Recuerden, eso fue antes que los reinos conocidos de los gentiles fueran quemados. Y eso es exactamente lo que acontecerá ahora. Eso es lo que estábamos buscando, ahora mismo. "Dios" Jesús dijo: "será manifestado", en otras palabras: "en los últimos días, en seres humanos. Así como fue en los días de Sodoma, así será en la venida del Hijo del hombre".

94 Ahora, recuerden, el elegido nunca vio otra señal después de esa. Ni una sola vez se le volvió a aparecer Dios a Abraham después de eso. Ninguna otra cosa en el mundo, pero Sara inmediatamente se convirtió en una mujer joven, y Abraham en un hombre joven; y ellos fueron allá, y Abimelec se enamoró de ella y quería casarse con ella, y ella siendo de cien años. Y trajeron a luz a este hijo. ¿Por qué? Ellos estaban esperando al hijo prometido.

Y eso es lo que nosotros estamos esperando el día de hoy, al Hijo prometido. Y antes de que ese Hijo prometido llegue, la iglesia elegida deberá ver a Dios manifestado en carne, diciendo los secretos del corazón, y conociendo las cosas que yo he hecho". Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos".

95 Recuerden, aquel que está allá en Bab..., en Sodoma esta noche, dando el mensaje, un noble hermano, Billy G-r-a-h-a-m, solamente seis letras, G-r-a-h-a-m, (el de él era A-b-r-a-h-a-m), el mensajero a la iglesia nominal, dándoselos con ímpetu, exactamente. ¿Y qué fue lo que hizo? Solamente él hizo un milagro, los volvió ciegos. Y predicando la Palabra vuelve ciego al incrédulo. Sí, él lo creyó. Por supuesto, él cree esto; pero él fue enviado, él dijo, a esos políticos, para cegarlos. Y eso es exactamente correcto, así que allá está él en la Babilonia del mundo, allá abajo en la... en la Sodoma moderna, predicándole a esas denominaciones, martillando a más no poder.

Y la gente ni siquiera lo está aceptando con sinceridad. La otra noche, en Los Ángeles, en una gran reunión, vi a cientos de cientos viniendo al frente para hacer su decisión. Gente joven viniendo, adolescentes, golpeándose uno al otro, y mascando chicle, y jalándose el cabello uno al otro, y actuando, viniendo a hacer una decisión. ¡Con razón es una Babilonia! ¡Con razón es una Sodoma! La cosa entera está lista para ser quemada.

termine, después muéstrenle a Juan lo que vieron". Y mientras iban, Jesús los observaba a medida que cruzaban la montaña.

44 Él dijo: "¿Qué salieron a ver cuando fueron a ver a Juan? ¿Vieron Uds. a un hombre vestido en ropa fina, con el cuello volteado, y, Uds. saben, y demás?". Dijo: "Eso es de reyes en los palacios. Que besan a los niños y entierran a los muertos, y así sucesivamente". Dijo: "¿Pero qué salisteis a ver? ¿A un hombre sacudido por el... el viento, como una caña?".

No, Juan no, Ud. no le pudiera decir: "Yo te daré tanto si dejas esa iglesia y vienes aquí a esta". Juan no. Él no era sacudido, por organizaciones y cosas. Juan no.

Él dijo: "¿Qué salisteis a ver? ¿A un profeta?". Y Él dijo: "También os digo, y más que profeta". Pero él era más que profeta porque él era el... el... él era el... el... el arco entre la ley y la gracia. Él fue el mensajero del pacto de ese día, un gran hombre.

45 Y nos damos cuenta que Él estaba platicando, estaba hablando sobre Juan y sobre la gran persona que era, Él dijo: "Si lo podéis recibir, éste es de quien está escrito por los profetas: "He aquí yo envío mi mensajero delante de Mí". ¿Ven?

Y ellos dijeron: "Bueno, entonces, porque Elías dice...". Un día que Él estaba hablando de eso. Dijeron: "¿Por qué Elías dijo que, que la primera cosa era...?". O, "¿Por qué dicen los escribas?", discúlpenme: "¿Qué Elías debe venir primero?".

Y Él dijo: "Elías ya vino y Uds. no lo supieron". ¿Ven? ¿Ven? Esos hombres entrenados esperando ver al precursor de la venida de Jesús, entrenados en todas las formas de la Biblia, escribas que escribieron la Biblia y que la conocían de la A a la Z, hacia atrás, hacia adelante. Lectores, oh, vaya, eran hombres de verdad, que conocían las Escrituras por dentro y por fuera, cada Palabra, pero fallaron en ver que Juan era el Elías. Aún Sus discípulos nunca lo vieron.

46 Ahora, no sería terrible, uno de estos días, si viésemos el juicio golpeando la tierra, y nosotros diciendo: "bueno, ¿Por qué es? El rapto se suponía que iba a venir".

Y Él dirá: "Pues, ya aconteció y Uds. no lo supieron". ¿Ven? ¿Ven? En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, cuando nadie esté pensando al respecto, y serán robados. Uds. no lo sabrán cuando se vaya. Déjenme decirles, vale la pena estar listos, como se dice, y estar listos para esta hora.

47 Ahora tomemos y miremos lo que Él fue. Hallamos que, tan pronto como Él fue bautizado, Dios vino sobre Él, en la forma de una paloma, y Él se fue al desierto para ser tentado por cuarenta días. Y allí Él derrotó a

Satanás, en la Palabra, primeramente. Él derrotó a Satanás, en la Palabra.

Después Su ministerio terrenal comenzó. Ahora lo encontramos a Él, en primer lugar, había un hombre llamado Andrés, en San Juan 1. Encontramos que él salió y fue por su hermano Simón, y trajo a Simón a la reunión en donde Jesús estaba hablando. Y cuando lo hizo, y que Jesús miró a Simón; rápidamente, cuando Él lo vio, Él le dijo que su nombre era "Simón", y que él era "el hijo de Jonás". Miren, después, eso le quitó todo el almidón al apóstol, y él lo reconoció entonces a Él como el Cristo; y finalmente se convirtió en la cabeza de la iglesia en Jerusalén, porque él había reconocido que Eso era el Cristo.

48 ¿Se han puesto a pensar que fue lo que lo hizo reconocer que este Hombre era el Cristo, con sólo decir eso? Fue por causa que el Cristo, según las Escrituras, debía ser un profeta. Moisés, el guía de ellos y maestro, les había dicho: "Jehová vuestro Dios os levantará Profeta como yo". No importaba cuantos hombres intelectuales se levantarán, tenía que venir un Profeta, y ese Profeta tenía que mostrar la señal de profeta.

Ahora, tal vez les estoy hablando a muchas personas judías, esta noche. Y Uds. saben, en las Escrituras, el judío creía en su profeta. Porque, era al profeta al que la Palabra de Dios venía, a él, y solamente a él. La Palabra del Señor venía a los profetas. "Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por Su Hijo Jesucristo". Hebreos 1. Ahora, el judío le creía al profeta porque el profeta tenía la Palabra de Dios.

49 Ahora, la manera que tenían de saber si este profeta estaba correcto o no, era porque ellos observaban a este profeta. Y si él decía cualquier cosa, profetizaba, y llegaba a suceder, Dios dijo: "Escuchen a ese profeta, porque Yo estoy con él. Pero si no llega a suceder, entonces ignoren lo que él dijo". Eso es exactamente correcto. Vean. "Si hay uno entre vosotros, un profeta entre vosotros, que sea espiritual o profeta, Yo el Señor me daré a conocer a él por medio de visiones, le hablaré por medio de sueños. Y si lo que dice ese profeta llega a suceder, entonces escúchenlo, porque Yo estoy con él. Pero si no sucede, entonces no".

Así que, Jesús estaba parado allí. Y ellos no habían tenido un profeta por cuatrocientos años, en Israel. Y aquí estaba parado un Hombre que había visto venir a un pescador ordinario, y le dijo cuál era su nombre y cuál era el nombre de su padre. ¡Qué cosa tan más impresionante! ¿Qué estaba haciendo Él? Él estaba llamando a ese hombre. Y cuando esa Luz alumbró en esa semilla predestinada, la Vida vino rápidamente, él reconoció lo que era.

camino, vean, bajan a los sodomitas, para dar con ímpetu el Evangelio igual que Billy Graham y los demás lo están haciendo. ¿Lo notaron alguna vez? Mantengan esto ahora. Yo espero no decir nada equivocado. Pero, hemos tenido esto, en forma espiritual.

Uds. deben... Uds. nunca deben de mirar las cosas en lo natural. En cualquier cosa miren el espíritu. Si Uds. quieren ver una ciudad, miren el espíritu que tiene. Miren a su familia, miren el espíritu en la familia. Miren al hombre, miren el espíritu que está en él. Vean, cualquier cosa que Uds. miren, todo tiene que tener un motivo y objetivo. ¿Ven?

91 Y observen aquí, sabían que, todos los grandes hombres que hemos tenido, como Sankey, Finney, Moody... Moody, Knox, Calvin, y demás, todavía no había habido uno en el campo, con un ministerio a la iglesia nominal, que terminará con h-a-m, como A-b-r-a-h-a-m, G-r-a-h-a-m. Nunca antes. Él está en el medio de Sodoma, es por eso. El hombre está haciendo un trabajo maravilloso. Es allí donde se supone que debe de estar, vean, h-a-m significa "padre de naciones". ¿Ven?

Ahora noten, uno de ellos fue allá a predicarle a los sodomitas. Ellos fueron para allá.

Uno de ellos se quedo aquí con Abraham. Noten ahora, el había sido "Abram" unos días antes de eso. Y ella había sido "Sarai" no S-a-r-a. ¿Ven? Es r-a... Y él ahora era A-b-r-a-h-a-m. Y, noten, Él lo llamó por su nombre nuevo: "Abraham, ¿dónde está tu esposa S-a-r-a, Sara? ¿En dónde está ella?".

92 Las mujeres eran poquito distintas a lo que son ahora, vean, ellas no salían en los negocios de su esposo. Ellas se quedaban atrás.... Ella estaba atrás en la tienda. Así que él dijo, él dijo: "Ella está en la tienda, detrás de Ti".

Él dijo: "Abraham, Yo", pronombre personal: "Yo te voy a visitar de acuerdo a la promesa que te he hecho". ¿Quién fue Ese? ¿Ven? ¿Quién era esta Persona parada allí con ropa polvorienta? "Yo te voy a visitar de acuerdo a la promesa que te he hecho".

Y Sara, siendo una mujer vieja, ella como que se, como lo llamaríamos el día de hoy, como que se rió disimuladamente, Uds. saben, se rió entre sí. "¿Yo, siendo una mujer vieja?". Ella tenía ahora cien años, ven. Dijo: "¿Yo, siendo una mujer vieja, vieja; y mi señor?", el cual era su esposo: "¿siendo viejo, también, y tener placer?". Ahora estamos en una audiencia mixta, pero yo... Uds. escuchan a su doctor; y yo soy su hermano. Vean, así como una... una... una relación social, había cesado, hacía muchos, muchos años, vean, así que ellos... ellos no tenían ninguna relación familiar. Y él dijo... "¿Tener yo placer con mi señor, siendo vieja?". Ella lo dudó.

Abraham, el espiritual, llamado a salir fuera, elegido, allá afuera en el desierto lejos de Sodoma.

Fíjense, tres Ángeles bajaron del Cielo, un día. Los pecados de Sodoma habían llegado a ser igual de malos como están ahora en el mundo. Ellos descendieron. Ahora, Ellos se miraban como los hombres. Estaban vestidos igual como el hombre se viste; con polvo en Ellos, y Sus pies estaban sucios por caminar. Y Abraham, sentado bajo el roble, los vio venir a la distancia.

88 Ahora nos estamos refiriendo a lo que Jesús dijo que sucedería en el último tiempo, justo antes de Su Venida. Ahora, recuerden, los sodomitas eran los gentiles.

Fíjense ahora, hallamos que, Ellos llegaron, estos Hombres. Y Abraham, espiritualmente, notó que había algo en esos hombres que era diferente a los desconocidos ordinarios.

Sencillamente hay algo, cuando un creyente se encuentra con un creyente, icuando un creyente se encuentra con la Palabra! Cuando algo, igual que con la mujer, miren, ellos... ellos han sido ordenados para Eso. Ellos no pueden evitar el creerlo. Hay algo que los impacta, vean, ellos lo tienen.

89 Y cuando Abraham vio a estos Hombres acercándose, él salió. Y él dijo: "Mi Señor, ¿Pudieras pasar y dejarme que traiga un poco de agua, y que lave Tus pies? Te daré un bocado de pan, en Tu mano, y podrás continuar Tu camino, pues por eso es que has pasado por aquí". Ellos se hicieron a un lado.

Ahora, en la gran tienda principal, era donde vivía Abraham. Y muchos de sus siervos, los suficientes como para pelear un ejército, vivían alrededor de allí. Ellos eran ganaderos. Así que él corrió y le dijo a Sara, su esposa: "Ve a cernir harina, o una comida". Uds. saben, como cernirla o amasarla. "Y prepara unos panes cocidos debajo del rescoldo. Y... y luego, también, él fue al rebaño y encontró un becerro gordo y... y lo mató, y se lo dio a un criado, y le dijo: "Aderézalo, y prepara unos... unos filetes". Y luego salió y platicó con los Hombres.

Rápidamente, él regresó y agarró la harina y el... el pan, y tomó leche y carne, y salió y lo colocó frente a Ellos. Y la Biblia dice: "Ellos se lo comieron. Ellos comieron".

90 Y notaron, que un Hombre en particular se mantenía mirando hacia Sodoma. Y Él dijo: "No mantendré esto en secreto".

Dos de ellos se levantaron y se fueron. Ellos bajaron a Sodoma.

Un moderno Billy Graham y un Oral Roberts, así que Ellos van en

50 Este hombre del cual estamos hablando ahora, Felipe, vio cuando esto sucedió, así que se fue corriendo rodeando la montaña, está como a quince millas [24kms] y con un amigo que había sido un... un... un estudioso de la Escritura, junto con él. Y este hombre, se llamaba Natanael. Y él debió haber tenido un huerto, y así que estaba allá en el huerto, orando, en ese momento Felipe llegó. Y ambos eran hebreos ahora, esperando la venida del Mesías. Así que cuando Felipe lo encontró, le dijo: "Venid, ved a Quien he encontrado, a Jesús de Nazaret, el Hijo de José"

Y, por supuesto, Natanael siendo un gran hombre, y siendo de su conocimiento que Nazaret era una... una ciudad mala, y él le dijo: "¿Puede algo bueno salir de Nazaret?".

Él dijo: "Ven y ve".

51 ¡Esa es una de las declaraciones más impresionantes! Mucha gente se... quedará sentada y criticará cualquier cosa, en lugar de venir y llevarlo a su corazón, y escudriñarlo y ver si está correcto. Si aquellos escribas hubieran hecho tan solo eso con Jesús, la... Uds. gente judía no estarían ahora en la condición que están. ¿Ven? Y el mundo, las iglesias no estarían de la manera en que están ahora. La gente, nosotros no estaríamos en la manera en que estamos, si estudiáramos las Escrituras y si Dios levanta algo. Nosotros sabemos que hay mucho fanatismo; siempre ha habido, siempre habrá, hasta que Jesús venga. Pero entonces, los falsos profetas y los falsos cristos, y todo lo demás, se deben de levantar en el mundo, mostrando el tiempo de la señal, las señales de los tiempos, mejor dicho, y así sucesivamente. Pero Él dijo: "No lo vayan a creer". ¿Ven? Pero ahora fíjense, en esto, ellos no se detuvieron en pensar Quien era, sino en lo que Él estaba haciendo.

52 Felipe dijo: "Ven, y ve por ti mismo". Así que Felipe y... y Natanael se fueron por el lado de la montaña, juntos, llegaron a la reunión algo así como esto, por decirlo, a donde Jesús estaba hablando.

Ahora, yo no sé cómo fue que llegaron. Él pudo haber estado parado allá entre la audiencia, él quizás pudo haber estado aquí arriba en donde Jesús estaba orando por los enfermos. No es... no se nos fue dicho en que parte estaban. Pero tan pronto como Jesús miró al hombre, Él dijo: "¡He aquí un israelita, en quién no hay engaño!". Ahora miren con qué Él se está identificando a Sí Mismo, cuando Él estuvo aquí ayer.

Miren, Él nunca dio grandes discursos intelectuales. No tenemos registro de que Él haya sido educado en seminarios, como dije. Él nunca escribió un libro. Él nunca escribió una palabra. Él escribió algo en la tierra, y luego tomo Su mano y lo volvió a borrar. ¿Por qué Él no escribió algo? Porque Él era la Palabra.

Por lo tanto, vean, si tan sólo hubieran sabido, Él era la Palabra. Él era la misma Palabra siendo hecha carne. Él era Dios en carne. Dios estaba en Cristo, reconciliando el mundo a Sí Mismo.

53 Ahora noten lo que Él hizo, cuando Felipe trajo a este ferviente judío, Él dijo: "He aquí un israelita, en quien no hay engaño".

Bueno, alguien pudiera decir: "Seguro, lo podían notar, por la manera en que estaba vestido". No, toda la gente del Este usa turbantes, y usan barba, ellos usan vestiduras. Uno no podría diferenciar un asirio o cualquier otra persona. Él sencillamente traía puesto ese tipo de vestidura.

Dijo: "He aquí un israelita, en quien no hay engaño". ¿Cómo supo Él que era así de justo, el hombre honesto que él era? Él podía haber sido un... un criminal. Él podía haber sido un ladrón que vino allá con Felipe. Él no sabía, pero Él tenía una manera de saberlo.

54 Y a él, le impresionó tanto este Hombre, que le dijo: "Rabí", lo cual significa maestro: "¿Cuándo me viste? ¿De dónde me conoces?".

Él dijo: "Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo del árbol, te vi". ¿Ven?

¿Y qué fue lo que este erudito de la Palabra supo por eso? Él supo que era ese Profeta. Él dijo: "Rabí, Tú eres el Hijo de Dios, Tú eres el Rey de Israel".

Y Jesús le dijo: "Porque te he dicho estas cosas, lo crees, ahora verás cosas mayores que esta".

Pueden ver como Él se identificó a Sí Mismo. No con una cierta vestidura, no en una gran... siendo un gran conferencista, algún grado de doctorado de alguna universidad.

55 Esas cosas están bien. No las estoy criticando. Estoy tratando de sacar algo de aquí, vean, para mostrárselos. Esas denominaciones y universidades, y las vestimentas, en lo que a mí concierne, están bien, pero no estamos hablando de esas cosas ahora. ¿Ven? Ciertamente yo prefiero ver a un hombre con atuendo religioso que verlo como algunas de estas mujeres que andan allá afuera en la calle, ven, o algo así. Prefiero verlo, aún si él es un fanático en su religión, yo prefiero verlo así que verlo aquí afuera borracho en alguna parte, en una zanja, ven, así que no tengo nada en contra de eso.

56 Pero lo que estoy tratando de decir, estamos tratando de encontrar esa Persona, a Jesús. Esa es la Persona que estamos buscando. ¿Qué de esta Palabra? Esa, ¿Puede esa Palabra mentir? No, señor, no puede mentir y ser Dios. Dios no puede mentir. Y esta Palabra es Dios. La Biblia dijo que lo es. Y ahora estamos tratando de ver lo que Él es.

corrió rápidamente a la ciudad, y le dijo a los hombres.

84 Ahora, en realidad, si hay alguien aquí del Este, Ud., la Biblia llega a ser un libro nuevo a... a un hombre del Oeste, que vaya una vez al Este, vean, por causa de las costumbres, ellos todavía viven de la misma manera. Ella no tenía ningún derecho de ir a la ciudad y hablar con esos hombres. Ella no podía hacerlo. Ellos en realidad no la hubieran escuchado.

Pero ella tenía un mensaje, nada iba a detenerla. Veán, ella había encontrado la Vida, algo que la había impactado. Ella corrió a la ciudad y le dijo a los hombres: "Venid, ved a un Hombre que me ha dicho las cosas que he hecho. ¿No es éste el mismísimo Mesías? ¿No es eso lo que hemos estado esperando?".

85 iIdentificado como el Mesías! Y la Biblia dice que, cuando Jesús entró a la ciudad, Él no volvió a hacer eso ni una sola vez más, a ellos no. Pero ellos creyeron lo que la mujer había dicho, y lo recibieron. Él no sanó a ningún enfermo; Él sabía que Felipe vendría a hacer eso, por lo tanto, y los enderezaría, después que el Espíritu Santo viniera, así que Él solamente les hizo saber que Él era el Mesías.

Ahora miren, estaban los judíos, que reconocieron a Jesús. Él fue identificado al finalizar su dispensación, como Mesías, y de esa manera fue que Él hizo.

De la misma manera con los samaritanos, ellos estaban esperando por un Mesías. De esa manera Él se identificó a Sí mismo como Mesías.

86 Ahora han pasado dos mil años de los gentiles, que recibieron el Evangelio. Ahora nuestra dispensación se está terminando, la edad de la iglesia, la estamos finalizando. Él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, nunca cambia Sus planes. Y si Él estuviera parado entre nosotros, esta noche, Él no sería un gran hombre con vestuario eclesiástico, o un orador de discurso, o conferencista, o algo, pero Él nos probaría a nosotros que Él fue el Mesías. ¿Ven? Él dijo, cuando estuvo aquí en la tierra, Él dijo: "Como fue en los días de Sodoma, así será en la Venida del Hijo del hombre".

Observen esto detenidamente. En los días de Sodoma, y siempre, ha habido tres clases de gente.

Tres es un número "perfecto", lo sabemos. Y siete es "consumación". Cuarenta es "tentación". Cincuenta es "jubileo". Uds. conocen las matemáticas de la Escritura.

87 Pero ahora noten, en... en Sodoma, allí estaban sus tres clases de personas. Estaban sus sodomitas, que eran incrédulos. Allá estaba Lot y su grupo, los cuales eran creyentes tibios, la iglesia natural. Allá estaba

"Yo soy, el que habla contigo". Y, en base a eso, ella nunca lo cuestionó. Vean, la Vida fue conocida de ante mano por Dios.

81 Y no interesa qué tanto esos fariseos trataran de ser religiosos, Jesús dijo: "Ellos, ellos fueron cegados". Él dijo: "Bien habló Isaías de Uds.: 'tienen ojos, pero no pueden ver. Tienen conocimientos, pero no entienden'. Uds. son maestros, y no saben de lo que están hablando, se dan cuenta, Uds. tienen todas estas cosas".

Porque, miren, Jesús dijo: "Ningún hombre puede venir a Mí, si mi Padre no lo trajere, y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí". Y Él dijo eso, ¿lo dijo Él? [La congregación responde: "Amén". Trad.] ¿Ven?

82 ¿Qué fue eso? Allí está la Biblia que dice, en Heb.... En el Libro de Apocalipsis. En los últimos días cuando el "anticristo" se levante en la... la escena, tan parecido a la cosa real, "engañará a los mismos elegidos si fuera posible". Pero, y luego Él vuelve a decir: "él engañó a todos los que estaban en la tierra, cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, que fue inmolado desde antes de la fundación del mundo".

Miren, sus nombres fueron puestos en el Libro de la Vida, en el Libro de la Redención. Jesús vino a redimir a aquellos que tenían sus nombres en el Libro. Y cuando el último nombre sea redimido, el Cordero toma el Libro y sale; eso es todo, se termina la redención, queda cerrada. Aquellos.

83 ¿Y qué era ella? Ella era una de las que tenía su nombre Allí. No importaba en que condición ella se encontraba, tan pronto como la verdadera Luz del Evangelio impactó en esa pequeña prostituta, ella lo reconoció. ¿Por qué? Había algo allí adentro para desencadenarlo. Miren, ella lo reconoció.

Usted pudiera vaciar agua en la gasolina, solamente lo retrasa; pero deje que un pequeño fuego lo impacte una vez, y observen lo que sucede, ven. Se necesita la chispa de fe, a la Palabra de Dios. ¡Cuando ellos saben que es la Verdad, algo sucede!

Ella no volvió a hacer otra pregunta. Ella supo que ese era el Mesías. ¿Por qué? Él se había identificado plenamente a Sí mismo. Igual como Felipe dijo: "Pues, ¡Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!".

Hubo aquellos allá que dijeron: "Eso es, Él es un adivino, eso es lo que Él es".

Él dijo: "Uds. no serán perdonados de eso, cuando el Espíritu Santo lo haga". ¿Ven? Él lo dijo.

Pero ahora observen aquí como Él fue se identificó con ella. Y ella

¿Cómo podemos identificarlo a Él? No en vestiduras, no en denominaciones, no es discursos. ¿Cómo lo vamos a encontrar? Nosotros lo vamos a encontrar en la Persona que Él es, en lo que Él es ahora. Noten, esa fue la manera en que ellos lo supieron allá atrás. No por Sus vestiduras, no por Su educación de Su escuela.

Él no podía decir que venía de alguna escuela. Dijo: "¿De dónde vienes Tú? ¿De qué escuela salió Él? No sabemos nada de este Hombre". Seguro, nunca tuvieron algún registro de Él de ninguna parte. Pero Él...

57 De esa manera salieron los profetas. Ellos no sabían de dónde habían salido. No supieron nada de Elías, ni del resto de ellos. Ellos simplemente salieron de ninguna parte, y así se fueron. Eso era todo lo que sabían. Son hombres a los cuales Dios puede tomar. Hombres como Ud., que Dios puede tomar y declararse a Sí Mismo, para que Él pueda juzgar justamente una generación, por la que pueda juzgar una nación, juzgar al mundo. Porque, la Palabra tiene que salir a alguna parte, y Él se encarga de que los Elegidos tengan la oportunidad de escuchar Eso.

58 Ahora nos damos cuenta, que cuando Jesús estaba.... Estaba hablando, y él lo reconoció, estaban aquellos que... [Espacio en blanco en la cinta. Trad.]

Estaban aquellos parados allí, que tenían que llevarle una respuesta a su congregación. Estaban aquellos que tenían que responderle a sus denominaciones, ya fuesen fariseos, saduceos, herodianos, lo que fueran. Así que se pararon allí, y dijeron: "Este Hombre hace eso por Belcebú. Él es un adivino", en otras palabras. "Él lo hace por telepatía. Él les lee la mente".

"Jesús percibía sus pensamientos". Ellos no tenían que decirlo en voz alta. Él sabía lo que estaban pensando. Él captaba sus pensamientos.

59 Él es el mismo hoy como lo fue entonces. Él sabe lo que Ud. está pensando. ¿Ven? Si Él es la Palabra, Él tiene que permanecer como la Palabra. Ahora, en Hebreos 4, la Biblia dice que: "La Palabra de Dios es viva y eficaz, penetrante como una espada de dos filos, que discierne aún los pensamientos del corazón". ¿Qué es? La Palabra, la Palabra de Dios puede discernir los pensamientos que están en su corazón.

Eso es exactamente lo que Él fue, la Palabra, y la Palabra puede discernir los pensamientos que están en el corazón. ¿Ven? Ahora, eso es lo que fue la Palabra. Ellos debían haber sabido eso, vean, que esa era la razón. Él percibió sus pensamientos, los miró a ellos. Y Él dijo: "Yo los perdono por eso", porque Él aún no había sido crucificado. El Espíritu Santo todavía no había venido.

60 "Pero", Él dijo: "Cuando el Espíritu Santo venga", para hacer la

misma cosa que Él estaba haciendo, porque Él había prometido que lo haría, vean: "Cuando el Espíritu Santo venga, Él les traerá estas cosas a la memoria, lo que Yo les he enseñado, y les mostrará cosas por venir". ¿Ven? "Ahora cuando Él venga a hacer la misma cosa que Yo estoy haciendo, una palabra en contra no les será nunca perdonado, ni en este mundo ni en el mundo venidero". Vean, es así de estricto como será en estos últimos días. ¿Ven? Va a separar, vean.

Entonces Dios en Su juicio, igual como Él lo hizo en el Edén, lo dirá justamente: "Uds. lo vieron, Uds. lo supieron. Yo lo probé, y Uds. no lo creyeron". Eso es.

61 Ahora, y observen lo que Él hizo cuando él hizo esto, lo que Él dijo. Felipe dijo: "Tú eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey de Israel". Jesús le dijo que cosas mayores que estás él diría. Ahora, eso fue para los judíos.

Ahora hay tres clases de razas sobre la Tierra, por mucho que nosotros... nosotros lo queremos creer, esas son: judíos, gentiles y samaritanos. Nosotros siempre... Dios es perfecto en tres. Y hubo tres hijos de Noé, y de estos tres salió toda la raza de gente.

62 Encontramos ahora que, el Espíritu Santo. Pedro en el día de... antes del día de Pentecostés, le fue dado las llaves del Reino. Nos damos cuenta que él le abrió a los judíos, en el Día de Pentecostés. Y él descendió a Samaria, y le abrió a ellos. Regreso a la casa de Cornelio, y la abrió allí. Y él no tuvo que volver a hacerlo; estaba abierto para el mundo, vean, de esa manera, el Espíritu Santo. Pero si se acuerdan, Felipe fue y le predicó a los samaritanos, e hizo que se bautizaran en el Nombre del Señor Jesús, solamente que el Espíritu Santo todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; y mandaron llamar al que tenía las llaves, y él les impuso las manos, y el Espíritu Santo vino sobre ellos. Eso es correcto. Esos fueron los judíos, los gent.... Esas tres razas de gente.

63 Ahora, nosotros los gentiles, éramos paganos, romanos, griegos, y demás. Nosotros adorábamos ídolos. Nosotros no estábamos buscando a ningún Mesías. No teníamos tiempo para ningún Mesías. Teníamos nuestros propios dioses, nuestros antepasados. Pero los judíos estaban esperando un Mesías. Y también los samaritanos, porque ellos eran mitad judío y gentil.

Ahora, Jesús se le aparecerá a aquellos que lo están buscando; solamente a esos, nada más. Él no tiene ninguna obligación con el incrédulo. Pero está obligado con el creyente. Él tiene la obligación de levantar a los creyentes, vean, en los últimos días, solamente con el creyente.

64 Ahora hallamos, que Jesús aquí se había dado a conocer al judío. Lo cual, tenemos a muchos otros, podríamos tomar al ciego Bartimeo, pero

escucha. No... ¿Ven? "Lo que Él ve al Padre haciendo, eso hace el Hijo igualmente".

78 Así que Él debió haber tenido una... una visión sobre yendo hacia allá: "Él tenía necesidad de pasar por Samaria", y Él sabía que esta mujer estaría allá. Así que sabiéndolo, Él sólo llegó allá y permaneció en esta puerta, mandó a los discípulos aparte. Ellos... Después Él no sabía qué hacer cuando la mujer empezó a hacer estas preguntas y demás, así que Él sólo espero que el Padre se lo mostrara. Y cuando Él encontró cuál era su problema... ¿Cuántos saben lo que era? Ella tenía demasiados maridos. Y entonces Él le dijo a ella, le dijo: "Ve, llama a tu marido y ven acá".

"Pues", ella dijo: "No tengo marido". Eso se vio como una reprimenda directa. ¿Ven?

"Pues", Él dijo: "Has dicho la verdad, porque cinco has tenido, y con el que ahora estás viviendo no es tu marido. En eso ahora has dicho bien, no tienes marido".

79 Observen la mujercita. Uds. saben, ella le podría enseñar al noventa por ciento de los clérigos, del día de hoy, el Evangelio. ¿Ven? ¿Por qué? ¿Por qué esos sacerdotes parados allí le llamaron: "Belcebú", cuando su Biblia decía que eso era lo que Él haría? ¿Es eso correcto? Y aquí estaba una prostituta, una mujer de mala fama, y, tan pronto como Él le dijo eso a la mujer, ella nunca dijo: "Bueno, Tú eres Belcebú".

Ella dijo: "Señor, percibo que Tú eres un Profeta". Ahora observen la frase: "Nosotros percibimos, yo percibo que Tú eres un profeta. Nosotros sabemos que cuando el Mesías venga, el cual es llamado el Cristo, estamos esperando que Él venga, y cuando Él venga, nos declarará estas cosas. Esto es lo que Él va a hacer".

Esa fue la señal del Mesías, ayer. Esa es la señal del Mesías, hoy, la misma. ¿Ven?

80 "Sabemos que cuando el Mesías venga, Él nos dirá estas cosas, pero, ¿quién eres Tú?". Esa era la pregunta. "Yo sé que Tú eres un profeta. No hemos tenido uno por cientos y cientos y cientos de años".

"La carta del tatara-tatara abuelo dice aquí que él tuvo un profeta, el último, Malaquías, hace cuatrocientos y tantos años; desde entonces no hemos tenido un profeta en Israel, pero aquí está un Hombre diciéndome esto".

"Tú eres un profeta. Y nosotros estamos esperando por el Mesías".

Jesús dijo: "Yo soy, el que habla contigo".

Esa es Su identificación. Así fue como Él se identificó A Sí Mismo a Israel. Aquí está Él con los samaritanos, identificándose a Sí Mismo.

4.

Ahora en San Juan 5:19 cuando Él había sanado al hombre en la puerta llamada La Hermosa, nosotros sabemos que... No, discúlpeme, Él estaba en el estanque de Betesda. Él sanó a este hombre, y fue cuestionado del porqué no había sanado a todo el resto de ellos.

75 Ahora, ese hombre. Había gente allá que estaba coja, paralizada, debilitada, ciega. Y aquí venía Él caminando por el lugar, caminando por el estanque, y Él se fue a un hombre, que, yo no sé lo que él tenía. Tal vez tenía tuberculosis, problema de próstata, o algo. Él estaba retrasado, él la había tenido por treinta y ocho años, no lo iba a matar. Él... él podía... él podía caminar, el descendía.

Pero noten, Él pasó por entre toda esa gente del estanque, por donde estaban todos, multitudes, miles de ellos, a medida que yacían en la puerta de las ovejas: "Esperando el movimiento del agua". Dios siempre ha tenido una manera de sanidad Divina, para la gente. Así que el primero que llegaba con la suficiente fe, sacaba virtud del agua, y era sanado.

76 Pero noten, este Hombre Jesús paso por allí, el cual era el mismo Dios de la creación, y Él pasó por la puerta, y se mezclaba entre la gente, sólo piénsenlo, teniendo compasión. ¿Creen Uds. que Él tenía compasión? [La congregación responde: "Amén". Trad.]

Ahora solamente deténganse un momento y piensen en esto. Hay una mujer con un bebé con la cabeza llena de agua tal vez así de grande, pasando por el lado. Y aquí estaba un hombre ciego: "Alguien que tenga misericordia de mí y me meta al estanque". La Biblia dice que había cojos, ciegos, paralíticos, debilitados. Un pobre hombre acostado allá, que probablemente sus brazos no eran tan siquiera así de grandes. O, una pequeña madre con un montón de niños en casa, y el compasivo Jesús la pasó de largo. ¿No es extraño? Y, sin embargo, lleno de compasión. Pero eso es la Biblia. Cualquiera... Vean, fíjense ahora. Nosotros no sabemos lo que significa compasión.

77 Fíjense en Él. Él encontró a un hombre acostado sobre un lecho, que podía caminar, y Él le dijo: "¿Quieres ser sano?". ¿Por qué a ese? Vean, ¿Por qué a ese? Ahora observen y Él les dirá. Jesús sabía que éste hombre había estado allí en ese tiempo, miren, todos estos años. Él lo sanó, le dijo que tomará su lecho y que se fuera a su casa. Y él lo hizo. Ellos lo encontraron llevando su lecho, y encontraron a Jesús y lo trajeron ante la corte.

Escuchen lo que Él dijo: "De cierto, de cierto os digo, No puede el Hijo hacer nada por Sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre". Allí está la compasión, sabiendo la voluntad de Dios y luego haciéndola. ¿Ven? ¿Ven? "El Hijo no puede hacer nada por Sí mismo, sino lo que Él ve", no que

para ahorrar tiempo... Hay muchos otros a través de la Escritura, donde Él les probó con exactitud que era el Mesías, al mostrarse como Profeta. "El Señor vuestro Dios os levantará Profeta como yo".

Ellos no tenían profetas. Pero aquellos que se habían alejado de la idea de que él era Profeta, tenían que darle una respuesta a ellos, así que solamente dijeron: "Él es un... un diablo, un brujo, o, Uds. saben, algún mal espíritu está haciendo eso".

Y Él dijo que: "Era un pecado imperdonable, el llamarle a la obra del Espíritu Santo, un mal espíritu, una cosa mala, aquello, del Espíritu Santo viniendo y manifestando Su Palabra".

65 ¿Por qué? Había sido profetizado que Jesús haría esta mismísima cosa. Cuando Él le dijo a los judíos, Él dijo: "Bueno, ¿Quién de vosotros puede condenarme? ¿Quién de vosotros puede acusarme de pecado?". Pecado es: "Incredulidad". Si... Él dijo: "Escudriñad las Escrituras, porque en ella os parece a vosotros tener la Vida Eterna, y son ellas las que dan testimonio de Mí". Ellos debían haberlo sabido. Ellos pensaban que lo sabían, pero no lo sabían, hubieran conocido allí mismo que Él era la Palabra. Él podía discernir los mismos pensamientos de sus corazones, y demás, y hacer exactamente lo que los profetas hicieron.

Porque, Él fue más que un Profeta, Él fue el Dios de los profetas. Él fue la cabeza y el... el último de los profetas. En este día Él habla, Él Mismo, a través de Su Iglesia.

66 Ahora si notamos aquí, que, Él se identificó perfectamente a Sí Mismo con los judíos, que Él era el Mesías, al probar que Él era el Profeta. Nosotros sabemos eso. No hay otra manera. No por Su vestidura, no por Su forma de hablar, ni por ninguna otra cosa pero siendo...

Y luego Ud. dice: "Bueno, Él echo fuera a los demonios".

Él declaró que los fariseos hacían la misma cosa. Él dijo: "Más si Yo echo fuera demonios, por el dedo de Dios, ¿vuestros hijos por quién los echan fuera?". ¿Ven? Así que ellos también estaban echando fuera a los demonios. ¿Ven? Entonces, pero Él los estaba echando fuera por el dedo de Dios, dijo: "Entonces el Reino de Dios ha llegado a vosotros".

67 Ahora, nos damos cuenta que la cosa que lo identificó a Él exactamente como el... el Mesías, era el profeta, porque Mesías significa: "El Ungido". ¿Ungido con qué? Con La Palabra. La Palabra nos unge igual como a una semilla con agua, en la tierra correcta, produce exactamente la promesa. Esa es la razón por la que Él dijo: "¿Quién puede, quién puede condenarme a Mí? ¿Quién puede decirme que Yo...? Si Yo no hago las obras de Mi Padre, entonces no me creáis. Y esta es la Palabra. En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.

Si Yo no hago lo que esta Palabra prometió para esta generación, entonces no me creáis”, dijo Él.

Oh, ¿no sería maravilloso en este día, si la iglesia pudiera decir la misma cosa, que nos pudiéramos quedar allí? Mire, si nosotros no hacemos las obras de Dios, entonces no es de Dios. Y dondequiera que Dios está, tendrá lugar lo sobrenatural, porque Él es sobrenatural. Vean, Él es... Él es Espíritu. Dios es Espíritu.

68 Ahora hallamos que Él se dirigía hacia Jericó, pero tenía necesidad de pasar por Samaria. Ahora, Samaria se encuentra al otro lado de la montaña. Jericó se asienta abajo de la colina. Pero mientras iba Él en camino, en lugar de bajar directamente a Jericó, Él rodea hasta Samaria. Me pregunto ¿por qué? Y Él llega a una ciudad llamada Sicar. Y ellos... envió a los discípulos a comprar unos víveres, comida.

Y mientras ellos estaban allá adentro comprando comida, Él se sentó junto al pozo. Y era un pozo, como con una pequeña panorámica, parecida, un lugar público de reunión para aquella gente que venía a sacar agua. Y todavía está allí hoy. Y las vides crecen por las paredes, y Jesús estaba allí sentado recargado en la pared.

69 Y mientras Él estaba sentado allí, venía una joven de la ciudad. Nosotros la llamaríamos el día de hoy, una mujer de mala fama. Y tal vez la criatura fue impulsada a eso, y, ella, tal vez sus padres la soltaron en la calle. Y Uds. saben lo que eso significa. Y yo pienso que la dama, la mujer, realmente le pasó algo; no se nos ha dicho en la Escritura, pero observen lo que sucedió en el corazón de la mujer. ¿Ven? Ella vino a sacar agua, y debió haber sido alrededor de medio día.

Normalmente las siervas, aún el día de hoy, salen muy temprano por la mañana y sacan su agua, y la colocan en sus cabezas, en esas grandes vasijas de barro, y llevan el agua para tomar y para las labores domésticas, y para lo que sea que la ocuparán.

70 Y esta joven mujer salió alrededor de medio día. ¿Por qué? Ella no podía asociarse con el resto de la gente, la... la gente buena. Ella no podía ser sorprendida en medio de ellos. Ellos la rechazarían, y ella se sentiría mal por eso, así que se quedaba atrás. Ella sabía qué tipo de vida estaba viviendo, así que se mantenía lejos de la gente religiosa.

Ahora nos damos cuenta, que cuando ella salió, probablemente no se fijó que Alguien estaba sentado recargado en la pared.

Y esas jarras que ellos tenían, como las llamo. Son... Algunos les llaman baldes. Tienen agarraderas. Están hechas de... de barro. Y tienen una polea, y solo los dos ganchos donde va. Ellos los bajan por el pozo. Y siendo... los dejan caer y los llenan de agua, y lo suben otra vez. Y ellos las

llevan en la cabeza, y en sus caderas, mientras caminan.

71 Y esta mujer estaba a punto de tal vez enganchar en los ganchos de... de la jarra, y estaba a punto de bajarla, y ella escuchó una Voz, diciendo: “Mujer, dame de beber”. Y ella volteó a ver Quién era. Y quizás estaba allí sentado, más o menos, un judío de mediana edad sentado allá. Y Él no tenía más que treinta y tantos años, treinta y dos o treinta y tres años, en ese tiempo.

Y, pero Él debió haberse mirado un poco más mayor de lo que estaba, porque Él había sido llamado, en San Juan 6, como de cincuenta años. Dijo: “Tú no tienes más de cincuenta años, y ¿Tú dices haber visto a Abraham? Ahora sabemos que Tú estás loco. Tú estás demente”, lo cual significa loco. “Tienes demonio”.

Él dijo: “Antes que Abraham fuera, Yo Soy”. ¿Ven?

72 Ahora, Él debió haber tenido unas poquitas de canas, o algo así. Él estaba sentado allá, parecía un hombre de mediana edad. Y Él... Ella dijo: “Pues, no es costumbre”. Vean, había una... segregación entre ellos. Ellos no se trataban entre sí. Dijo: “No es costumbre que Tú siendo judío le pidas a samaritanos favores como ese”.

Él dijo: “¡Pero si tú supieras Quien es el que habla contigo!”.

Vean, ioh, allí lo tienen! Si tan sólo supiéramos, oh, cuando leemos esto, con Quien estamos hablando, vean. Cuando Uds. están orando, si Uds.... Jesús dijo: “Cuando estéis orando, creed que recibiréis lo que pidiereis”. ¿Ven?

“Si tan sólo supieras con Quien hablas, de Mí pedirías agua, y Yo te daría agua que no se saca de este pozo”.

73 Y la... la conversación continuó por un ratito más. Ella dijo: “Bueno, nuestro padre...”. Vean, ella siendo samaritana, sin embargo dijo: “Nuestro padre, Jacob, cavó este pozo. Y él bebió de él, y sus hijos, y le dio de beber al ganado, y así sucesivamente”. Pero Él dijo.... “Pues, Uds. dicen, “adoren en Jerusalén, y... y otros, 'adoren en esta montaña', y demás”.

Él dijo: “Nosotros... los judíos, la salvación viene de los judíos. Nosotros sabemos cómo adorar. Pero,” dijo: “Escuchadme. La hora viene, y ahora es, cuando nuestro Padre busca a los verdaderos adoradores, que estarán adorando en Espíritu y en Verdad”. Vean, ien Espíritu y en Verdad!

74 Y su conversación siguió por... por un poquito más. ¿Qué estaba haciendo Él? Ahora casi tienen que tomar mi palabra en esto. Vean, yo creo que Él estaba tratando de encontrar cuál era su problema, lo que tenía en mente. Ahora, recuerden, el Padre lo había enviado a Él allá: “Me es necesario pasar por Samaria”. Ahora, Él dijo... Y eso está en San Juan